MUSEO
HISTORICO NACIONAL
DONACION
C. 3901.

4156.-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

R.

1

Cuaderno
del Sr. Gobernador

Dn. Estanislao del Pino
Dn. Pedro Palomeque y man
mandando le entregue
al Sr. Mendoza

4156

MUSEO HISTORICO NACIONAL

Libro manuscrito que dice que pertenecio al General Fructuoso Rivera.

1853

MUSEO NACIONAL
Libro manuscrito que perteneció al
General Eduardo Olivera.
1852

MONTEVIDEO
1982

MONTEVIDEO
1992

171 fojas

Pertenece a D. Comes
Fructuoso Rivera Ntra
de
facil.
D
L
R
en
las fac
comprado el 22 de Marzo
de
1853.

Comprado
en Montevideo 1853

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO
NACIONAL

6780 - 370
427 - 290
419 - 325

7257 - 385

6784 - 224
394 - 723
455 - 699

485 - 45 45 24/4 3/7

1457 - 47
4597 7
78 3542
3524 - 160
704 - 5[illegible]
[illegible]

BIBLIOTECA - MUSEO HISTORICO NACIONAL

@ ℔

$4 - 3 - 24 3/4

6 $320

---

25 - 480

3 - 160

1 - 480

1 - 224

0 - 204 4/5

0 - 025 3/5

$1 $774 2/5

MUSEO HISTORICO NACIONAL - ARCHIVO - MONTEVIDEO

Sistema
de las
Facultades del alma

Seccion Primera
Actividad y Sensibilidad del alma.

Cuando algunos rayos de luz hieren nuestros ojos el movimiento que imprimen en la retina, se comunica al cerebro; y a este movimiento del cerebro se sigue en el alma una impresion, una sensacion, la sensacion del color.

Cuando un cuerpo sonoro pone en conmocion las partículas del aire, las vibraciones que resultan de esta conmocion, se transmiten al órgano del oido. el movimiento que ha recibido este órgano se comunica al cerebro y el alma entónces esperimenta el sentimiento del sonido.

Otro tanto sucede con los demas sentidos. Siempre que el gusto, el olfato y el tacto reciben impresiones de algun objeto esterno

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
BUENOS AIRES

los movimientos que reciben se comunican al cerebro, y de este movimiento siempre le queda una impresion en el alma.

Luego hay tres cosas que considerar en nuestras sensaciones en las impresiones producidas por la accion de los objetos esternos, a saber: la impresion en el organo, el movimiento del cerebro, y la misma sensacion.

Esto es incontestable, y no imajinamos que la contradiccion pueda detenernos en este primer paso. Ensayemos otro no menos seguro que el primero.

El alma se modifica, esperimenta sensaciones ocasionadas por los movimientos, que son á su vez el resultado de la impresion que han sufrido los órganos por la accion de los objetos esternos.

Pero desde que el alma siente, ó está bien, ó está mal, tiene placer ó dolor, y la esperiencia de cada momento de la vida nos dice que el alma no recibe indiferentemente modificaciones tan contrarias: ella obra, hace es-

MUSEO HISTORICO NACIONAL — ARCHIVO — MONTEVIDEO

fuerza para retener el sentimiento placer, y para repeler el sentimiento dolor. La experiencia nos dice tambien que esta accion del alma no se limita á modificarla. Sucede muchas veces en efecto que á esta union sigue un movimiento del cerebro, el cual es seguido de otro movimiento del organo que se inclina hácia el objeto esterno, ó que tiende á alejarse de él. Aquí tenemos dos series de hechos en sentido inverso: 1ª accion del objeto sobre el órgano, de este sobre el cerebro, y de este sobre el alma, 2ª accion ó reunion del alma sobre el cerebro, comunicacion del movimiento recibido por el cerebro al órgano que huye del objeto, ó se dirije hacia él (a).

Luego los órganos esteriores de los sentidos, el cerebro, y el alma pueden y deben considerarse en dos estados enteramente opuestos. En el primer estado, el órgano y el cerebro reciben el movimiento, y el alma recibe la sensacion: el impulso viene del esterior al interior, y el alma está pa-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

siva. En el segundo estado, la accion es de adentro á fuera, y el alma está activa. El principio del movimiento reside en el alma que obra sobre el cérebro, este conmueve al órgano, y este procura alcanzar el objeto, ó evitarle.

Todos los idiomas del mundo, así de los pueblos civilizados como de los bárbaros atestiguan esta verdad.

En todas partes se vé y se mira, se oye y se escucha, se huele y se olfatéa, se gusta y se paladéa, se reciben impresiones mecánicas de los cuerpos y se los pone en movimiento. Luego todo el género humano sabe, y no puede dejar de saber que hay una diferencia entre ver y mirar, entre oir y escuchar, sabe, diciendo lo en otros términos, que somos ya pasivos y ya activos, que el alma es sucesivamente activa y pasiva.

Consúltese la analogía, la mas simple de las analogías, y se notará que

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

los ojos ven y miran, que el alma obra y padece.

Sensibilidad, actividad: estos son los dos atributos que la experiencia nos obliga á reconocer en el alma. Por la sensibilidad es susceptible el alma de ser modificada; por la actividad puede modificarse á sí misma.

Luego la actividad es una potencia, un poder, una facultad. La sensibilidad ni es facultad, ni poder, ni potencia; es simplemente capacidad. Ó si se quiere seguir llamándola facultad, será una facultad pasiva, expresion contradictoria aunque empleada por los mejores filósofos.

Al reconocer en el alma la sensibilidad y la actividad como dos atributos que le son inseparables, nos atreveremos á creer que hemos enunciado una verdad que ningun sofisma lograria conmover. (b).

§ II

Pero despues de haber expuesto lo que cree-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

no saber, ni temeremo confesar lo que ignora-
mos.

Porque si la curiosidad de nuestros oyentes quisie-
se conocer el modo como un movimiento del cé-
rebro produce un sentimiento en el alma, le
diríamos que no lo sabemos. Si nos pregun-
tasen como es que el alma comunica al cére-
bro, contestaríamos que lo ignoramos. Si nos
preguntasen por último, si la accion del al-
ma se ejerce inmediatamente sobre el cére-
bro, o si necesita el alma de algun interme-
dio para obrar sobre si misma, tambien á es-
to responderiamos que nada sabemos. (c)
Todavia necesitamos advertir que la voz accion
aplicada al alma y al cuerpo, se toma en
dos acepciones diferentes. Aplicada al órga-
no o al cérebro, significa lo mismo que
movimiento, y en este no puede consistir
A pesar de la ignorancia que acabamos de
confesar, siempre queda incontestable que
el alma es pasiva y activa, pasiva si la
consideramos como modificada por la accion

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

7

de los objetos esternos, activa si la consideramos como modificandose á si misma ó á sus sensaciones

§ III.

Cuando queremos espresar el resultado de la impresion de los objetos sobre los sentidos, decimos que sentimos; y si á la forma del verbo sustituimos la del sustantivo, podremos decir á nuestra voluntad que esperimentamos una sensacion, ó un sentimiento.

Debemos observar que no es siempre indiferente servirse indistintamente de estas dos espresiones. La palabra sensacion indica una idea mas compleja, que no es sino el sentimiento con relacion á los objetos esternos. Cuando queremos espresar el efecto inmediato de la impresion que los objetos hacen en nosotros, cuando queremos manifestar este efecto en si mismo, y sin otro enlace, se necesita caracterizarle con una voz mas simple, con la palabra sentimiento cuya idea no envuelve relacion alguna estraña.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

La sensacion tiene su origen en el sentimiento y podremos definirlo diciendo que es un sentimiento juzgado, ó relacionado fuera del alma. El sentimiento no puede definirse, buscar su origen es buscar una quimera (f). Definir un hecho es demostrar el hecho anterior que le contiene, es demostrar en este anterior, la modificacion que constituye el hecho que nos proponemos definir.

Por mas que se afanen los filósofos en buscar el principio, el origen, la razon del sentimiento, todos sus esfuerzo serán impotentes: nuestra existencia comienza para nosotros en el sentimiento, y asi cualquiera modificacion consciente de nuestra alma, diferente del simple sentimiento es necesariamente posterior á él.

Si fuera posible remontarnos mas allá del sentimiento, habriamos retrocedido un paso en el principio de nuestros conocimientos. El que hiciera este descubrimiento tendria la gloria de haber aumentado el sistema

MUSEO HISTORICO NACIONAL MONTEVIDEO ARCHIVO

2 intelectual con un hecho primordial. Entonces ya no habría de decidirse que nuestros conocimientos provienen de las sensaciones ó del sentimiento; todas dimanarían como también el sentimiento de ese principio desconocido que buscamos. pero todo esto es en vano. Mas allá del sentimiento nada hay para nosotros, ni para nuestra inteligencia, y en verdad los que buscan un principio anterior, nada buscan, aun cuando no lo hechan de ver (3).

§ IV.

Quiero hacerme una objecion, que no me harían porque induce enteramente á una falsedad.

Objecion. Nos prohiben que investiguemos las causas de la sensibilidad y del sentimiento, pero ¿de que se ocuparán los fisiólogos y los metafísicos? y ¿en que deberán ocuparse? siendo la sensibilidad tan gran papel en todos los sistemas de filosofía, si todo se funda en la sensibilidad, segun el sentir de—

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

muchos filósofos, ¿no es acaso preciso saber qué cosa sea esa admirable propiedad que distingue los animales entre las criaturas, y al hombre entre todos los demás animales? ¿y como llegamos á conocerla, sino consideramos al sentimiento en sus causas.

Respondo que no habiendo usado de la voz causa la objecion se desvanece por no versar sobre nada.

Objecion. No habeis hablado del *órijen*, de *principio* y de razon? pues bien, ¿*órijen*, *principio*, razon ó *causa* no es lo mismo? ¿no se puede decir indiferentemente que Dios es el *principio* ó la *causa* de todas las existencias? que la elevacion de las aguas del mar tiene su *razon* en el paso de la luna por el meridiano, ó que la presencia de la luna en el meridiano sea la *causa* de elevarse las aguas del mar. y para espresar que todas las ideas tienen su *órijen* en las sensaciones, no se dice que estas son las *causas* que producen las ideas? Poco importa que no lo haya pronunciado

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

la voz causa, si habeis discurrido sobre las ideas.

Respuesta. Primero, ántes de responder á lo último que acabamos de oir, véamos que significa este lenguaje ¿pues que, son las sensaciones las causas que producen las ideas? ¡las sensaciones causas de las ideas! ¡los materiales de las ideas, causas de las ideas! ¡el árbol de que se fabrica una estatua, causa de la Venus ó del Apolo! (L)

Orijen y causa son dos ideas diferentes.

Es verdad que las voces principio y razon pueden alguna que otra vez reemplazar á la palabra causa, como en los dos primeros ejemplos propuestos: ¿pero que prueba esto? que cada una de estas dos palabras tienen dos acepciones, la que le es propia, y la de causa. Pero no las he empleado sino en la acepcion que les era propia.

Luego me fundaba cuando dije que no habia yo hablado de causa, ni he manifestado mas la idea que la palabra

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Principio y causa son dos ideas relativas, principio á consecuencia y causa á efecto.

Búsquense cuanto se quiera la causa de la sensibilidad: ya se crea percibirla en el estremecimiento ó conmocion de la nervia, ya en el choque de los espíritus animales, en la irritabilidad de la fibra ó en el fluido electrico &. estas opiniones no dejarán de tener partidarios, serán celebradas como interpretaciones de la naturaleza hasta que sean reemplazadas por otras nuevas, tambien interpretaciones de la naturaleza, que serán á su vez sustituidas por otras, y así continuamente.

Que apesar de tantas investigaciones inútiles, haya todavia quien busque la causa de la sensibilidad (ϕ) y del sentimiento, nada tiene esto de estraño, porque al fin esta causa existe, pero no se busque su principio, porque no le tiene. Hay ciertamente fuera de nosotros una cosa que nos hace sentir, pero en nosotros, ni para nosotros, nada hay ni puede haber, que sea anterior al sentimiento.

S.V.

Me dirán que sutilizo en la distinción de las ideas; pero no llevarán á mal que procure explicarme con alguna precision, estoy seguro que lo aprobarán por el contrario, cuando sepan que la filosofía se ha precipitado en un abismo de extravagancias por haber confundido el principio con la causa, ó la causa con el principio, cuando era preciso distinguir y separar estas dos cosas; por haber confundido la razon con el principio y el orígen, cuando la razon era la causa misma.

Por no haber visto en la razon del universo mas que un principio, en lugar de ver en ella una causa, la escuela de Alexandria desechó la idea de la creacion, extraviandose entre una multitud infinita de emanaciones y transformaciones.

El alma del mundo segun ella se transformaba en genios, en demonios y en Eons. (1) Las emanaciones sucesivas descendiendo por una serie de degradaciones

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

desde la inteligencia infinita hasta la mas limitada se comunicaban unas con otras: se iluminaban: ¿pero que digo? se iluminan en el dia porque esta locura de las iluminaciones dura todavia. Aun esto no es todo. Si en la causa solo se vicia un principio que sean consecuentes y digan que no solamente las inteligencias finitas son emanaciones de la inteligencia suprema sino que hasta la misma materia sale del seno de la divinidad, Dios es todo, todo es Dios, y no hay mas que una sustancia &c.) Tales son los deplorables abusos á que nos conducen los vicios del lenguage. Y de aqui la importancia de formarnos ideas exactas y apreciar el valor genuino de las voces.

Seccion Segunda.

Facultad de pensar.

S. I.

Entendimiento

El entendimiento será conocido desde el momento que conozcamos todas las maneras de obrar, ó todas las facultades que nos sirven para

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

adquisicion conocimientos; porque todas las facultades constituyen el entendimiento.

Si para descubrir la naturaleza del entendimiento, se creyera que es preciso y suficiente remontarse á lo que se llama con tanta impropiedad la facultad de sentir, este primer error podria conducirnos á otros muchos. El principio de nuestras facultades intelectuales siendo mal observado, todas las consecuencias serian falsas, y el sistema obra de imaginacion, no tendria su modelo en la naturaleza, i como es posible que la viva y la sensacion, que una propiedad puramente pasiva sea la razon suficiente de lo que hay de activo en nuestras modificaciones? La pasividad podrá nunca llegar á ser actividad? ¿Puede transformarse en actividad? Las sensaciones pueden tener con las ideas y los conocimientos una relacion de naturaleza; pero no podrán tener esta relacion con las facultades ó las potencias del entendi-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

dimiento, y se engañaría torpemente quien creyera que basta haber experimentado muchas sensaciones para estar dotado de una grande inteligencia.

Verdad es que todo lo que sabemos, lo hemos sentido indudablemente; ¡pero cuántas cosas hay que no hemos sentido y que ignoramos! Las sensaciones pueden ser el principio ó el manantial de nuestros primeros conocimientos; pero no son ellas nuestros conocimientos; y si es menester recordar esto, los desgraciadamente sobrados comunes, ¿quién no ha visto á esos infelices que sienten, y no hacen mas que sentir; que llegan á una edad avanzada sin haber dejado nunca traslucir la menor chispa de razon? No será necesario transportarse á las montañas de Groenlandia para encontrar criaturas de figura humana que vivan en una absoluta estupidez y en un completo embrutecimiento animal.

Supuesto que la diferencia de los entendimientos no proviene del mayor ó menor número

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

de sensaciones, deberá entonces provenir de la actividad de los unos y de la inercia de los otros M. porque fijándonos en las únicas ideas que tienen su principio incontestable en las sensaciones, (y establecemos en otro lugar que hay un número incomparablemente mayor que se derivan de otros principios) todo el entendimiento humano puede reducirse á tres cosas: á sensaciones, al trabajo del entendimiento sobre las sensaciones, y á las ideas ó conocimientos que resultan de este trabajo.

El primer desarrollo de la inteligencia, ó que nos hace percibir las primeras ideas, es el producto de una acción que se ejerce inmediatamente sobre las sensaciones.

Para obtener un segundo desarrollo, ó adquirir nuevos conocimientos, necesitamos igualmente de tres condiciones, que son: ideas adquiridas por un primer trabajo; un nuevo trabajo sobre estas primeras ideas; é ideas nuevas resultantes de este nuevo trabajo.

De suerte que siempre se trata de partir

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

de una cosa sentida ó conocida, operar sobre ellas, á fin de adquirir las primeras ideas ó alcanzar otras nuevas.

1ª Sensaciones, operaciones, primeras ideas;

2ª Primeras ideas, operaciones, nuevas ideas;

3ª Nuevas ideas, operaciones, &c., ¡¡¡ siempre del mismo modo, sinque podamos demarcar límites á la inteligencia!

Siendo pues todos nuestros conocimientos el producto de un trabajo del entendimiento, el producto de la accion de sus facultades, se trata de formarnos una idea de ellas, se necesita determinar su número; pero esta determinacion parece desde luego presentar grandes dificultades.

¿Quien sabrá decirnos de cuantas maneras debemos de operar para dar á la inteligencia todo su desarrollo? ¿Cuántas potencias deberá el hombre poner en accion para elevarse desde un estado puramente sensitivo, á la altura de un Aristóteles, de un Descartes, ó de un Newton?

Vamos á encontrar este preciso número de facultades, ó por mejor decir, ya le hemos hallado, y se nos presentará por sí mismo, procurando

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

tener presente todo lo que exija el estudio de la Naturaleza.

Son indispensables tres condiciones, y bastan para todos nuestros conocimientos, igualmente para el mas simple de los sistemas, que para la mas vasta de las ciencias.

Necesitamos ante todas cosas formarnos ideas muy exactas de todas las partes del objeto que estudiamos, y la atencion nos la suministrará. Pero ¿como han de formarse estas ideas un cuerpo de ciencia sino tienen enlace alguno entre sí? Necesitamos pues conocer sus relaciones, y la comparacion nos las descubrirá.

La ciencia empero todavia no existe. Merecerá este nombre sino desde que el entendimiento, de relacion en relacion, se hubiere remontado á la relacion fundamental: y solo el raciocinio nos conducirá hasta los principios, asi como de estos nos hará descender á las mas remotas consecuencias. Atencion, comparacion, raciocinio: tales y no otras son las facultades á la mas inte-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

ligente de las criaturas, con una menos que esta
pudiera ser el raciocinio, ya dejaríamos de ser
hombres, y con una mas no sabríamos ni aun
imaginarlo.

Por la atencion descubrió Galileo que los cuerpos al
caer verticalmente junto á la superficie de la
tierra, recorren quince pies en el primer se-
gundo, cuarenta y cinco en el siguiente, y
setenta y cinco en el tercero, de manera que
los espacios que corren durante los segundos
sucesivos, estan entre sí como los números
impares 1, 3, 5, 7 &c.

Por la comparacion de esta velocidad con que cae
un cuerpo que estuviese colocado á una dis-
tancia igual á la de la luna, descubrió á Newton
que la gravedad disminuye en razon in-
versa del cuadrado de la distancia al cen-
tro de la tierra. Y el mismo por el racio-
cinio demuestra que esta regla es aplicable
al sistema planetario, y que es una ley
constante y universal de la naturaleza.

Por la atencion, [illegible] los hechos,

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO

por la comparacion, penetramos sus relaciones; y con el raciocinio los reducimos á sistema.

Por la atencion, pura una atencion que nunca se cansa, y que con tanta propiedad llamamos larga paciencia, se logran finalmente esas ideas felices que anuncian la presencia del genio: esta por la comparacion adquiere extension, y por el raciocinio adquiere profundidad.

Por la atencion que concentra la sensibilidad en un punto; por la comparacion que la divide, y que no es mas que una atencion doble el entendimiento se transforma en potencia: obra, hace, y obrando de tres maneras diferentes, resultan de esta triple manera de obrar las ciencias que mas honor dan á nuestra naturaleza; ¿habrá quien no nos permita concluir que el alma considerada como un ser inteligente, es una potencia que se compone de otras tres; que tiene tres poderes, que tiene tres facultades y no mas? (x).

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

§ II.

Ya oigo gritar arguyendome = ¡pues que! ¿la sensibilidad que da principio a nuestra existencia, la memoria que la continúa, el juicio que nos enseña las relaciones, la reflexion que nos hace entrar en nosotros mismos, y la imaginacion, la mas brillante y fecunda de nuestras facultades no son tambien facultades.

¿Que piensa la filosofía? piensa acaso, dividiendo ó clasificando segun sus necesidades ó caprichos, mudar la naturaleza de las cosas? Pero responderá la filosofía que por la sensacion nosotros no obramos, sino que se obra en nosotros; que la sensibilidad es una simple espacialidad, una propiedad de nuestra alma, pero no una facultad suya.

Dirá la filosofía que la memoria ahora la consideramos como una simple disposicion al recuerdo, á la reproduccion de las sensaciones de las ideas, ahora la confundamos con las sensaciones ó con las ideas reproducidas, es un producto de la atencion; y para hablar [illegible] los sis=

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

tomas, añadiremos que la memoria es una sensacion continuada, pero debilitada, es el residuo de una sensacion, lo que queda despues de una sensacion es una sensacion renovada, una idea renovada, un fenómeno por último desconocido en sus causas, pero que no es en sí ni causa ni facultad.

La filosofía añadirá que en el juicio, tomado como una percepcion de relacion, nosotros no obramos: hemos obrado sí, supuesto que ha sido necesario comparar, pero la percepcion de la relacion viene despues de la accion, y el trabajo del entendimiento concluyó en el momento mismo en que percibió la relacion. (p).

La filosofía no negará seguramente que la reflexion é imajinacion sean facultades, y aun á las que mas debemos en todas las bellezas y riquezas de las artes, y todo lo mas profundo en las ciencias; pero responderá que la imajinacion cualquiera que sea el esplendor y brillo que la adorna, no es otra cosa mas que la reflexion

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

cuando combina las impresiones (9), que la reflexion
componiendose ella misma de raciocinios, de
comparaciones y de actos de atencion, no es una
facultad distinta de estas facultades.
Luego el entendimiento humano comprende
tres facultades, y solo tres, á saber: la atencion,
la comparacion, y el raciocinio

§. III.

Sean cuales fueren los sistemas que nos propon-
gamos estudiar: sean obra de la naturaleza del
hombre, todo el conocimiento que podemos sacar
de ellos se reduce á el de los principios y sus
consecuencias; y como estas se limitan á demos-
trarnos lo que aquellos tenian ocultos, siendo
demás la naturaleza quien los dá, se sigue
que el entendimiento humano de ninguna
modo posée el poder de crear. Encuentra
los principios, y no hace mas que descubrir
las consecuencias, esto es, los vé bajo la cubier-
ta que de las ocultaba. Luego el entendi-
miento del hombre no crea. Respetemos
el idioma
su imperio; guardemonos de pervertir sus riquezas,

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

y de empobrecerlo por una severidad que no podrian perdonarnos la razon y el buen gusto.

Homero, Corneille y Newton serán siempre genios creadores. ¿Pues quien dejaria de conocer creaciones agradables en las ingeniosas ficciones de que está lleno el poema de Tasso? Y Platon y Malebranche no se hallan tambien dotados de una imaginacion creadora? quiza demasiado La filosofía que nunca se ha valido la primera de este lenguaje se encarga ahora de justificarla.

¡Quien lo creyera! ó los matemáticos es á quienes se dirije para hallar el motivo de estas expresiones sin duda esageradas: es á la ciencia que impele á las facultades del entendimiento á mostrarse con toda su rectitud, á quien consulta la filosofía para conocer la naturaleza de los efectos que ella produce.

Todos los procedimientos matemáticos se reducen á tres, cuya sencillez hace tan seguros

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

mo facile de imitar. Estos procedimientos son
la adicion, la sustraccion y la sustitucion, que
forman un tipo que nunca se ha de perder de
vista.

En efecto, el raciocinio que no fuese un cálculo,
sera si un conjunto de ideas incoherentes, ó
bien coordinadas al acaso.

Es preciso pues que el raciocinio para que me
rezca este nombre, tome alguna de las for-
mas que corresponde á los procedimientos de
que se valen los matemáticos. Presentaré
tres ejemplares: contando con la indulgencia
de no haberlos escojido en los autores clásicos,
no obstante que en sus obras se encuentran
los mas bellos modelos del raciocinio, no he
creido importuno tomarlos algun tanto téc-
nicos, y hasta un poco escolásticos. Quedarán
mas fácilmente en la memoria. (Ejemplo)
Pascal, aun siendo muy niño, sabia la Aritmeti-
ca, la Geometria y el Algebra: luego sabia las
matemáticas. Adicion. Vemos muy bien que
siendo la palabra sola matemáticas igual

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

al conjunto de las tres voces Aritmética, Algebra y Geometría, el raciocinio enunciado es una suma. Segundo ejemplo: Pascal sabía las matemáticas, luego sabía la Aritmética. Sustracción. Objeto de una suma total, las matemáticas restamos ó sustraemos una suma parcial, ó si lo creemos preferible, de la idea compuesta matemáticas, separamos la idea menos compuesto, aritmética, que está contenida en ella. Tercer ejemplo: Pascal sabía la geometría, luego sabía la ciencia cuyos primeros elementos nos dio Euclides. Sustitucion. En efecto la ciencia cuyos primeros elementos nos ha dado Euclides y la Geometría, son una misma.

Leánse á Virgilio, Cicerón, Bossuet, la Fontaine, la Bruyère, leánse todos los mejores autores, los medianos y los mas malos, si es posible, nunca hallaremos en sus raciocinios, no diré en sus escritos todas las tres formas correspondientes á los tres procedimientos de los matemáticos. —

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

porque es imposible al entendimiento humano valerse de otros medios que los de composicion, ó simple sustitucion.

Ahora pues ¿cual de estas tres formas podrá merecer al genio el nombre de creador?

¿La sustitucion? pero no haciendo esta sino poner una opresion en lugar de otra, y manifestar en fin terminos lo que ya se sabia ¿con que fundamento se le hade conceder la prerrogativa de hacer algo de nada?

¿Y la sustraccion? pero si esta, si el arte de las deducciones puede anunciar una grande sagacidad, una grande capacidad de entendimiento, nunca honraremos con el nombre de creador á un talento que se limita á darnos á conocer una idea que ya existia en otra.

Restaba solo la tercera forma, la que une lo que estaba dividido, la que reune lo que estaba esparcido, la que recoje cien bellezas dispersadas en diferentes objetos de la naturaleza para componer una belleza única, un bello ideal, un todo preexistente en sus partes aisladas, es

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

verdad, pero que en su reunion, nos presentarán nuevas combinaciones hasta ahora desconocidas. — Los hombres encantados y agradecidos por el placer que les proporcionaban los autores de esas ingeniosas ficciones, creyeron que no podian recompensarlos mas dignamente que proclamando los genios creadores.

§IV.

Voluntad.

No le basta al hombre amar. El quiere ser feliz y no puede dejar de quererlo, y en todos los momentos de su existencia se dirije continuamente hácia la felicidad, con todas las potencias de su sér.

Cuando nos aqueja una necesidad, cuando la privacion del objeto que juzgamos propio para librarnos de la necesidad, se hace sentir con fuerza, entónces principalmente obra el alma con energía; al principio no hay mas que una ligera incomodidad que sin producir todavía turbacion alguna dentro de nosotros mismos, nos advierte sin embargo la nece-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

sidad de cambiar de estado: muy pronto ya es una especie de inquietud que empieza á apitonarnos, y crece de un momento á otro; por último todas las facultades juntas entran en accion, todas á la vez se dirijen hácia el objeto cuya posesion puede restituirnos el sosiego. La atencion se reconcentra toda entera sobre su idea; la comparacion de su privacion con el recuerdo de su goce hace aun mas dolorosa esta misma privacion, y el raciocinio busca entónces todos los medios de asegurárnoslo.

Esta direccion de las facultades del entendimiento, hácia el objeto, cuya necesidad sentimos, es lo que se llama el deseo.

Cuando el alma desea, pueda que un solo objeto pueda satisfacer sus necesidades, ó piensa que muchos objetos son propios para satisfacerlas. En este último caso, sucede muchas veces que toma una determinacion, esto es, que la accion de las facultades que se dividia entre dos ó mas objetos, cesa de dividirse y se dirijen toda entera há-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

cia uno solo: el alma lo escoje, lo quiere lo prefiere.

Esta preferencia que nace del deseo, producirá por sí misma una nueva facultad, sin la cual no habria bien ni mal moral sobre la tierra, es decir la libertad.

Si bastase nombrarla para hacerla conocer, aquí terminaria esta leccion; supuesto que despues de las determinaciones libres del alma, siguen los movimientos del cuerpo que ejecutan estas determinaciones, pero las operaciones del cuerpo no entran en el sistema de las operaciones del alma.

Mas si nada parece á primera vista mas claro que la nocion de la libertad, si los hombres mas toscos é ignorantes, si hasta los mismos niños hacen de esta voz una aplicacion ordinariamente muy exacta cuando el filósofo se pregunta sobre la influencia de los mas leves motivos, sobre la naturaleza de las causas y los efectos; cuando se responde que todo ha sido

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

previsto, que ciertas leyes inmutables rigen el Universo, entonces vacila, dividido entre el sentimiento que le está gritando que es libre, y entre los argumentos de su razon que parecen provarle que todo está sometido á la necesidad.

La libertad es de tan alta importancia en los destinos del hombre, que tal vez será grato que nos detengamos un instante en esta facultad.

Pero ántes necesito prevenir una reflexion que podrian oponerme.

La cuestion de la libertad se presenta á tantas consideraciones, y consideraciones tan sutiles, que seria muy posible que no todos supiesen acomodarse á los argumentos que voy á proponer. En efecto ¿como un mismo que tanto ha desavenido á teólogos y filósofos, á los antiguos y modernos, á individuos y naciones; como pudiera lisonjearme de reunir el ánimo de todos, convenciéndolos á una misma y única manera

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

de ver? Si alguno pues entre, mis oyentes no quedaro satisfecho de lo que voy á decir so= bre la libertad, no por esto se crea en derecho de inferir nada contra el sistema de las fa= cultades del alma, objeto de estas lecciones; y lo que únicamente pudiera deducir, sería que el artículo de la libertad está por hacer. Tambien necesito prevenir, que en lo que voy á decir de la libertad, considero al hombre tal cual es en su estado actual, y no como pudiéramos suponerle en un estado an= terior ó precedente. Hablo del hombre suje= to á la ignorancia, llevando en su misma naturaleza una propension al mal como al bien, y no de una criatura que naciéra con la inteligencia perfectamente formada, y con una voluntad siempre recta. Ha= blo de los hijos de Adan, y no de Adan án= tes de su caida, pero empecemos.

La condicion del hombre no es gozar de una dicha constante é inalterable: tampoco es= ta destinado á ser siempre desgraciado, su

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

vida corre en una alternativa de bienes y de males. Si sus votos se cumplieran, si sus deseos por más encontrasen obstáculo alguno, apenas conociera la desgracia, muy luego se desembarazaría de las sensaciones dolorosas, para entregarse de lleno á las que le hacen amable la existencia.

El hombre, pues, como ya lo hemos observado, prefiere ciertas sensaciones á otras. De los diversos modos de ser que conoce, busca unos y desvía otros.

También es un hecho que frecuentemente el hombre prefiere ó escoje mal, esto es, aun cuando compara el estado que ha escojido con el que ha desechado y que le recuerda su memoria, juzga preferible este, y padece y siente de haberle desechado. Juzgaremos pues que esta situacion es preferible á la que eligió, y padece por su propia eleccion, esto se llama arrepentirse.

Si, pues, tiene el hombre poder para escojer, para desear ó para querer, ocurriéndo-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

le despues alguna vez, que se arrepiente.

Y siendo este un sentimiento penoso, debemos inferir que mal de su grado se expongan á él: luego es una consecuencia, que instruido por sus culpas, examine, ántes de elejir, cual de los dos estados que se le presentan, podrá ocasionarle arrepentimiento, y cual no.

Hé aquí pues, que delibera; compara los dos estados, procurando prever sus resultados. Ya no le basta que un estado se le presente como agradable, necesita además que no arrastre el arrepentimiento.

Y ya vemos que hay dos maneras de preferir, de elejir, de querer: la una ántes de haber experimentado el arrepentimiento y la otra cuando ya hemos padecido sus tormentos.

Cuando no hemos recibido todavía las lecciones de la esperiencia, preferimos, elejimos, queremos el estado agradable, supuesto que un estado agradable, ó que nos gusta, ó que le preferimos, todo

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

es lo mismo.

Pero cuando hemos ensayado el arrepentimiento, cuando sabemos q.e puede ser la consecuencia de una manera de estar agradable, entonces esta puede dejar de ser preferida, porque puede dejar de parecer agradable. No solo se presenta esta manera de ser bajo el respecto de placer, sino bajo el de placer que puede seguirle el dolor.

Si juzgamos que la pena deba seguir al placer, principalmente si nos representamos esta pena como muy viva, entonces podra suceder, y esto lo acredita la esperiencia, que no queramos semejante placer. La idea y el temor de la pena hacen que se deseche un estado que sin esto hubiera sido preferible, ya no preferimos lo que hubieramos preferido, no queremos lo que hubieramos querido.

La esperiencia del arrepentimiento hace pues que dai mas veces no preferimos lo que sin esto hubieramos preferido. El

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL · ARCHIVO · MONTEVIDEO

arrepentimiento nos enseña á sacrificar un placer presente por el temor de un dolor futuro, un bien presente por el temor de un mal futuro.

Sacrificar lo presente á lo futuro, privarse de un placer actual por la consideracion de las consecuencias funestas que puede acarrear en pos de sí; preferir ó querer, ó resolverse despues de deliberar, es una manera de preferir ó de querer que toma un nombre particular, y la llamamos libertad.

Esta es pues el poder de querer ó no querer despues de haber deliberado, como nos atestigua la experiencia que en muchas circunstancias queremos en efecto, ó no queremos, despues de haber deliberado, es muy necesario que tengamos el poder de obrar así: y por consiguiente está probado que somos libres.

La libertad no es una eleccion ciega, porque está iluminada por las luces de la

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

experiencia: no es una eleccion sin razon, supuesto que para evitar un mal ó obtener un bien sacrificamos lo presente á lo futuro, y otras veces lo futuro á lo presente.

Como la voluntad modificada por la experiencia dá origen á la libertad, esta produce por sí misma moralidad; y este nuevo caracter hace que la libertad, tal como acabamos de fijar su idea, adquiera el nombre de libertad moral, es decir, libertad que engendra moralidad.

El sacrificio que hacemos de un placer presente con la esperanza de un porvenir mas venturoso, ó se refiere única y exclusivamente á nuestro bien estar, ó tiene por objeto el de los demás. Yo sacrifico el placer presente que tendria comiendo todavía más, por el temor del desórden en mi salud, ó para socorrer á un desgraciado. En este segundo caso hay una bondad moral en mi accion.

Igualmente si recibo un favor con la condicion de devolverlo, me comprometo á

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

pagar un favor con otro, puedo olvidar mi promesa y tomar la determinacion de ser ingrato y obrar de mala fé, porque puede hacérseme duro permanecer fiel á mi palabra, pero tambien puedo sacrificar la ventaja presente que pudiera resultarme de mi indigno proceder, al temor del perjuicio que pudiera ocasionar. En la primera suposicion mi conducta es moralmente mala, en la segunda moralmente buena.

De donde se infiere que la moralidad y el egoismo son dos cosas contrarias. El hombre moral se acuerda de que tiene hermanos; el egoista, si es que existen semejantes hombres no conoce mas que su yo, la humanidad es para él una cosa extraña, desconocida, esta voz no es mas que un vano sonido que no resuena jamás en su corazon. Este carácter de moralidad ó egoismo que modifica la libertad, recibe una infinidad de nombres que

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

xpresan otro tanto matices suyos diferentes,
omo por ejemplo, la bondad, la generosidad,
l agradecimiento, &c y sus contrarios.
Lo que propiamente constituye la moralidad, es el fin que se propone el agente libre,
esto es, la felicidad de sus semejantes; tambien son algunas veces otros los motivos, como el de no lastimar la dignidad de nuestra naturaleza, el de conformarnos al órden, y el de someternos á la voluntad del Criador, en una palabra, un motivo que aprueba la razon y sea estraño á nuestro interes personal.
Pero volviendo á nuestro sistema, comprendemos bajo la palabra voluntad, el deseo, la preferencia y la libertad del mismo modo que bajo la de entendimiento hemos reunido la atencion, la comparacion y el raciocinio.
Nada nos faltará ya si logramos tambien reunir el entendimiento y la voluntad bajo la palabra pensamiento.

S. V.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

De este modo comprende el pensamiento ó la facultad de pensar al entendimiento y á la voluntad.

El entendimiento comprende la atencion, la comparacion y el raciocinio. La voluntad comprende el deseo, la preferencia y la libertad. Esta nace de la preferencia, y la preferencia del deseo: el deseo es la direccion de las facultades del entendimiento, que nacen unas de otras, el raciocinio de la comparacion, y la comparacion de la atencion.

Por consiguiente está probado que el pensamiento ó la facultad de pensar, que abraza todas las facultades del alma, se deriva de la atencion, esto es, del poder que tenemos de concentrar nuestra actividad y sensibilidad en un solo objeto, para distribuirlas despues sobre varios.

Notese una especie de correspondencia, una analogía aun bastante sensible entre las facultades del entendimiento y las de la voluntad. Tomadas en considera-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

cion estas facultades, nos presentan por una parte la atencion, y por otra el deseo, la comparacion y la preferencia, el raciocinio y la libertad.

Como la atencion es la concentracion de la actividad del alma sobre un objeto á fin de adquirir su idea, el deseo es la concentracion de esta misma actividad sobre un objeto á fin de gozarle.

La comparacion es la aproximacion de dos objetos: la preferencia es la eleccion entre los objetos que acabamos de comparar.

El raciocinio y la libertad quizás nos presentan la misma analogía. Con todo ¿en qué consiste un acto de libertad? ¿no es una determinacion que se ha tomado despues de haber calculado, por decirlo así sus ventajas y sus inconvenientes? ¿y la conclucion de un raciocinio? ¿no es el resultado de dos comparaciones ó de una especie de balanza entre dos proposiciones?

Tal no ha parecido el sistema de las facultades

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

des del alma.

Por el uso feliz de las que forman el entendimiento descubrió Newton las leyes del Universo.

Por el buen uso de las que se refieren á la voluntad, encontró Sócrates la sabiduría.

¡Ciencia, sabiduría! estas dos voces han sido sinónimas en algunas lenguas antiguas. ¿Porque no han de serlo en todas las del mundo!

S. VI.

Por una rara felicidad se encuentra que casi todas las palabras, que sirven para designar las facultades del alma, son en cierto modo una imagen fiel de estas facultades. Examinemoslas todas unas trás otra, desde la palabra atencion hasta la de pensamiento, veremos que escepto la voz deseo que no nos recuerda nada, y la de entendimiento que parece carecer de exactitud, designan todo lo que espresan. Atencion se deriva del latin tendere ad, dirijirse hácia, libertad

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

de libra, balanza; pensar segun su etimología es pesar (pendo): raciocinar es lo mismo que contar, tomar cuentas &c.

La voz entendimiento está tomada por metáfora del órgano del oido, para lo cual tenemos en español y el francés las dos diccionas, escuchar (écouter) y entender (entendre); escuchar que representa á este organo en un estado activo, y entender, que le supone en un estado pasivo.

Luego entendimiento tiene un vicio de origen por lo que me había casi decidido á no admitirle en el sentido activo, y sustituirle la voz pensamiento. Pero esta última ya la ha hubiera ofrecido el inconveniente por una parte, de tener que aplicar á la razon de todas las facultades del alma, y por otra de tener que estar restringida á tres. ¿Es acaso muy grave este inconveniente? ¿Lo será bastante por haberme autorizado á emplear una voz que carece de exactitud, especialmente cuando no hemos tenido

ARCHIVO
MUSEO NACIONAL
MONTEVIDEO

hacer que la palabra voluntad signifique dos cosas diferentes, una, la reunion del deseo, la preferencia y la voluntad, y otra la simple preferencia.

He tenido que ceder al uso consagrado por los mas célebres metafísicos, y tal vez hice mal, porque nunca debiera el uso prevalecer contra la razon, principalmente en filosofía, asi es, que en nuestros discursos, pensamiento facultad de pensar, y entendimiento, significan por lo comun una misma y única cosa.

Observemos aquí, y procuremos que no se nos olvide, que casi todas las voces que designan las facultades del alma, sirven tambien para designar el producto de estas facultades, y que por lo tanto tienen una duplicada acepcion.

Entendimiento significa ya el conjunto de las tres facultades á las cuales debemos nuestras ideas y ya, la reunion de todas ellas. En este último sentido se le dá

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

6.

Mas comunmente el nombre de inteligencia Pensamiento designa la accion de todas nuestras facultades y la de cada una de ellas: tambien se toma esta palabra como sinonima de idea: asi es que leyendo un trozo de Buffon, de Bossuet exclamamos; ¡Que hermoso pensamiento! ¡Que idea tan sublime!

Lo mismo sucede con las palabras comparacion y raciocinio, las que ademas de significar las facultades cuyos nombres llevan, se toman muchas veces la comparacion por la percepcion de una relacion simple, y el raciocinio por la percepcion de una compuesta, ó como dice Malebranche de una relacion de relaciones, de una relacion entre una y otras muchas. Lo mismo sucede tambien con las voces deseo y voluntad. El deseo es el lenguage de muchos filósofos, es el simple sentimiento que nos hace experimentar la privacion de un objeto. La voluntad, segun otros es la misma libertad.

Véanse otros tantos ejemplos de la diversidad

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

de acepciones de que es susceptible una misma palabra, por lo que es de la mayor importancia el no confundir estas acepciones

Seccion Tercera

Naturaleza, órgen, causas, y formacion de las ideas.

§. I.

Cuando un niño despues de haber examinado repetidas veces las letras del alfabeto, ha conseguido grabar con toda precision la imágen de ellas en su cerebro, distinguiendolas perfectamente unas de otras, decimos que las conoce que tiene idea de ellas.

Este vicio sin duda todos estos caracteres, puesto que heirian su órgano, pero no discernia ninguno de ellos. Detenidas sus miradas primero sobre una letra, y despues sobre otra: fijando la vista mas particularmente, y por mas tiempo en aquellas que por su semejanza tienden a confundirse, vence en fin una dificultad que sabriamos

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

apreciar mejor, si los largos hábitos de nuestro entendimiento no nos impidiesen transportar-nos mentalmente á una edad en la que aun no habiamos contraido hábito alguno.

El que quiere aprender la música tendrá una idea de los diferentes signos que ella emplea, cuando no confunda las minimas con las fusas y las corcheas, cuando familiarizado con las diversas configuraciones de las claves, no tome un tonico en lugar de una segunda, de una tercera ó de cualquiera otra entonacion.

El botánico tiene idea de una planta cualquiera, si á la simple vista, puede desde luego indicar su caracter distintivo.

El metafisico tendrá una idea de las diferentes operaciones del entendimiento, cuando supiese separarlas de las operaciones de la voluntad, y de todo lo que no pertenezca á la actividad del alma, cuando por un analisis [illegible] mas exacto al principio lento, pero despues facil y rapido, haya aprendido á penetrar el ma-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

tiz fugitivo que las diferencia.

Yo tambien tendré una idea de la idea, si pue-
do hacerla conocer en medio de todos los fenóme-
nos de la inteligencia que han confundido con
ella, y si logro demostrarla por el carácter
propio y peculiar suyo.

Muy feliz idea tuvo el que en el movi-
miento de los cuerpos celestes descubrió la
combinacion de dos movimientos. Esta
idea fué el gérmen de la teoria de las fuer-
zas centrales.

Debió tener una idea aun mas feliz aquel
otro, que en un poder absoluto, en el que todo
se creia indivisible, supo deslindar el poder
legislativo y el ejecutivo. Esta idea es el
fundamento del órden social.

Hay una idea que se eleva por cima de
todas las ideas, y que eleva á la humanidad
sobre sí misma. Aunque un instinto uni-
versal la supiera inmediatamente, se
necesitaba sin embargo una razon mas
que vulgar para eliminarla de todo

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

lo que pudiese alterarla ú oscurecerla. Dijeron algunos sabios. Todo se hace en la naturaleza por agentes que mueven, y que son movidos á su vez; luego preciso es que haya un primer motor inmovil. Entonces quitaron á la materia el poder, y la inteligencia, para devolver uno y otro á aquel que dispone de la materia.

Los filósofos de la Grecia buscaban el principio de las cosas en todos los elementos, en el agua, en el aire, en el fuego. Buscábanle en los números y en la armonia. La razon de Anaxágoras y de Sócrates demostraron que debia haber una existencia independiente de todo lo que entra en la composicion del mundo. En tanto que se habia identificado el primer principio con la naturaleza, no se tenia de Dios mas que un sentimiento confuso, este se convirtió en una idea, en el instante mismo que se les hubo separado el uno de la otra. No nos cansemos de multiplicar los ejemplos. Galileo fué el que vió ántes que

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

dos alguno que el movimiento de un cuerpo que cae, difiere del movimiento de un cuerpo que corre con un movimiento uniforme y que sigue otras leyes: y la Física desde entonces se enriqueció con una nueva idea. Descartes distinguió mejor que todos los que le habian precedido, el pensamiento de la extension, por lo que tuvo una idea mas exacta de estos dos atributos. Newton distinguió siete rayos en uno solo. Desde este descubrimiento tenemos ideas mucho mas exactas sobre la naturaleza de la luz.

Hay pues en el espíritu de un hombre tantas ideas como cualidades, relaciones y puntos de vista pueda distinguir en los seres. Aquel que todo lo confunde, no tiene ideas; nada sabe: aquel que distingue hasta los menores matices tiene precisamente un gran caudal de ideas, sabe mucho; lo que no quiere decir siempre que sea el mas instruido;

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

porque hay ideas fútiles, estériles, despreciables y abyectas, así como las hay grandes, fecundas, nobles y sublimes. Desentrañar, discernir, distinguir, notar, conocer, adquirir y tener ideas son otras tantas expresiones que en el fondo no significan nada mas que una misma cosa sola.

Y, como de una parte es evidente que no podríamos desentrañar ni discernir, ni conocer cosa alguna, sino sintiéramos; y de otra, porque sentimos, conocemos nuestra propia existencia, y la de los objetos externos, sus cualidades y relaciones ya entre sí, ó ya con nosotros, de aquí se infiere que en el sentimiento mismo debemos buscar la idea, y que la idea no es mas sentimiento desenredado de otros, un sentimiento que se distingue de cualquier otro en sentimiento distinto.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

§ II.

Examinando con atencion las diversas afecciones comprendidas bajo la palabra sentir, no tardaremos en echar de ver que muchas de estas afecciones se diferencian de tal modo unas

de otra, que cualquiera diría que son de una naturaleza contraria.

Examinando todavía con atención, lo- gremos enumerarlas; y nos convencere- mos de que son cuatro.

Observemos desde luego, la primera, la única que ordinariamente admiten los filósofos.

1ª Cuando un objeto obra en nuestros sentidos, el movimiento que han recibi- do se comunica al cerebro, é inmediata- mente, de resultas de este movimiento del cerebro el alma siente y experimen- ta un sentimiento. El alma siente por la vista, por el oído, por el olfato por el gusto y por el tacto siempre que la acción de los objetos remueva estos ór- ganos.

Pero esta primera manera de sentir debe considerarse bajo dos puntos de vis- ta. Las cinco subdivisiones que acaba- mos de apuntar, tienen cada una un-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

carácter que les pertenece individualmente,
y todas tienen de comun, que al mismo tiem-
po que anuncian al alma su presencia,
le dán tambien á conocer su existencia.
Bajo el primer punto de vista parece q.e
no tienen entre sí ninguna relacion. Nin-
guna analogía efectivamente podrá condu-
cirnos jamas de un sonido á un color. Ate
la. han designado con cinco nombres particu-
lares, á saber: sonido, sabor, olor, color,
tacto.
Mas como por otra parte, estas cinco espe-
cies de modificaciones son todas sentidas por
el alma, y esto cuando las experimenta,
no puede ella mismo dejar de sentirse, si
tomamos estas modificaciones por lo que
en si tienen de comun, como vg. afectar el
alma, y darle el sentimiento de su propia
existencia, entonces nos bastará un solo
nombre, y a fin de expresar que en todas
las modificaciones que nos vienen por los
cinco sentidos diferentes, y en cada una

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

de sus modificaciones, el alma reconoce siempre una misma cosa, el Si mismo y el Yo, diremos que tiene Conciencia de ella misma? Por medio de la conciencia sabe ó siente el alma que existe y de que manera. Mens est sui conscia, como dice el latin con mas oportunidad que el frances y el castellano.

El sentimiento del Yo se encuentra necesariamente en todas las afecciones del alma, en todas sus maneras de sentir, y no hubieramos nosotros hecho aquí la observacion expresa, de que es inseparable la primera de estas ideas de sentir, si los filósofos no hubiesen dado á entender que lo olvidaban demasiadas veces.

Las cinco especies de modificaciones, ó de sentimientos de que acabamos de hablar, no pudiendo verificarse á consecuencia de alguna impresion hecha sobre los sentidos, las llamaremos sentimientos-sensaciones, ó con mas brevedad sensa-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

*) La significacion de esta voz se estiende hasta las afecciones que provienen de los movimientos obrados en las partes internas del cuerpo sin la intervencion de los objetos esternos, como son el hambre, la sed &c. (Nota del autor)

Asi es que todo sentimiento del alma producido por la accion de los objetos esternos sobre alguna de las partes de nuestro cuerpo será una sensacion, que es el primero de los modos de sentir que notamos, y de este vemos nacer las primeras ideas.

El alma no puede sentir y permanecer ociosa, porque el sentimiento por la manera agradable ó dolorosa con que la afecta, provoca necesariamente su accion. No puede recibir indiferente, modificaciones que son para ella un bien ó un mal. Está interesada en estudiarlas para conocerlas, para sustraerse de las unas, para entregarse á las otras, y para decirlo

MUSEO NACIONAL - ARCHIVO - MONTEVIDEO

(5.) todavía con mas energía: la actividad del alma penetra en la pasibilidad del alma, para llevar el movimiento al seno del reposo, el orden al seno de la confusion, luz al seno de las tinieblas.

Pero la actividad concentrándose desde luego toda entera en la atencion, no puede suceder que deje de concentrar al mismo tiempo la sensibilidad. Entonces de en medio de las sensaciones cuyo conjunto desordenado presentaba la imagen del caos, se eleva una sensacion única que domina todas las demas. El alma hace hecho de ver: la estudia, aprende á conocerla, y á reconocerla. Ya no es una simple sensacion que la afecta, es una idea que la ilumina. Un nuevo acto de atencion vá á producir otra segunda idea; un tercer acto dará orígen á otra idea todavía, y la inteligencia, ó mas bien esa posicion de la inteligencia que está aislada á las sensaciones,

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

irá siempre en aumento, mientras no se agoten las fuentes de las sensaciones, en tanto que no se aniquilen las fuerzas del espíritu.

Añadamos algunos desarrollos, y digamos de que modo ejerce el alma al principio su actividad.

La atención, para producir todos sus efectos, necesita hoy de un profundo recogimiento, del silencio de los sentidos, y muchas veces hasta de la ausencia de los objetos de que se está ocupando.

Pero en los principios de la vida en donde no existe recuerdo alguno, no puede obrar la atención mas que sobre sensaciones actuales y por la dirección de los órganos, sobre los objetos á los cuales las debemos.

Entre los objetos de que recibe el niño sensaciones, en los colores que vé, hay algunos que llaman en cierto modo las miradas que las atraen. Hay tambien otros hacia los cuales se ha dirigido sus ojos fortuitamente.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL · ARCHIVO · MONTEVIDEO

89. El niño conoce que mira antes de haber tenido la intencion de mirar. No tardará en sentir que puede mirar voluntariamente: sentirá tambien la diferencia entre la mirada y la simple vista; porque el niño que quiere ver á su madre, no la ve si está ausente: no la vé en las tinieblas, en lugar que cuando está delante de sus ojos, la mira, si quiere mirarla. El niño dispone de sí mismo para mirar; aunque no dispone del objeto para ver. Sin duda no hará explícitamente entre el mirar y el ver las distincion-nes que han escapado á tanto filósofo. Poco es imposible que no sienta confusamente que no tiene mas que la simple capacidad de ver, y que tiene el poder de mirar, supuesto que la experiencia no deja de decírselo.

Desde que el niño se siente con semejante poder, dá ó puede dar su atencion á todos los objetos que están á su alcance.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

da su atencion por los ojos; y los colores se separan, no solo de las sensaciones que le vienen por los sentidos, si que tambien se separan entre si. Fija su atencion por el oido, y aprende á distinguir un ruido de otro, á deslindar muchos sonidos, en un sonido que desde luego parecia único. Presta su atencion por el tacto, y adquiere ideas de las formas, de las figuras, de lo bruñido, de lo escabroso, de lo frio, de lo caliente &.

Asi es como, despues de haber aplicado primero los organos sin él saberlo, y sin dirigirlos el mismo, los dirige despues, y los aplica voluntariamente sobre todas las cualidades de los cuerpos. Asi es como consigue esperimentar sensaciones distintas, y adquiere ideas sensibles.

Estas tienen su origen en el sentimiento sensacion, y su causa en la atencion que se ejerce por el medio de los organos.

2° Pero las ideas sensibles no son nuestras únicas ideas. La sensacion no es la única

MUSEO HISTORICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

(41)
fuente de donde deriva la inteligencia.
En virtud de la única manera de sen=
tir producida por la acción de los objetos
externos, ¿ pudieramos conocer otra cosa
mas que estos objetos y sus diversas cua=
lidades ? ¿ De donde nos vendrá la idea
de las facultades del alma ? De donde
la idea de la semejanza, de la analo=
gía de causa y de efecto ? ¿ pudieramos
tener ideas del bien y del mal moral ?
Supuesto que las sensaciones son insu=
ficientes para dar razon de la intelijen=
cia tal como la poseemos, preciso que
nuestro alma sea susceptible de algu=
na manera de sentir diferente de aque=
lla que le viene de la sola impresion
de los objetos externos; de otras maneras de
sentir, que no sean aquellas de donde
nacen las ideas sensibles; menester de=
rá que esperimentemos otros sentimien=
tos, que sean sentimientos (siguientes de los ?) sensaciones
y ante todas cosas, no pudiendo el

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

alma pasar de las puras sensaciones á las ideas sensibles, sino en cuanto obra sobre las sensaciones, debe necesariamente tener el sentimiento de su accion; porque el alma no puede obrar y dejar de sentir que obra, pero esta nueva manera de sentir al parecer nada tiene de comun con las sensaciones. ¿Quien pudiera confundir lo que el alma experimenta por el ejercicio de sus facultades, con lo que experimenta por la impresion de los objetos sobre los órganos del cuerpo?. ¿y el placer del pensamiento con el que proporciona la satisfaccion de una necesidad física? ¿ el enajenamiento de Arquímedes, resolviendo un problema, con el grosero deleite de Aficio devorando una cabeza de javalí.?

El sentimiento que esperimenta el alma por la accion de sus facultades, no es siempre el mismo. Sufre todas las vicisitudes de ellas; sufre y vive en los momentos de [illegible] exaltacion, lánguido y débil

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

cuando quedan en reposo; porque es de presumir que nunca hay cesacion absoluta de accion en nuestra alma: ella vela, obra hasta en el sueño del cuerpo, obra cuando desea, i y la vida no es tambien un deseo continuo?

Nunca estamos, pues, privados del sentimiento de la accion de las facultades del alma, o al menos debe suceder muy raras veces que el sentimiento no abandone, y que se extinga del todo.

Pero no basta tener el sentimiento de las facultades para conocerlas, distinguirlas unas de otras, y tener idea de ellas.

Como el sentimiento, producido por la accion de los objetos esternos, no hubiera podido mudarse en idea sensible, si el alma le hubiera esperimentado de un modo absolutamente pasivo, y si su actividad no se hubiese puesto prontamente en exercicio: de la misma manera el sentimiento, que nace de la accion de las facultades,

nunca podrá ser la idea de estas facultades, si no se dirije la actividad del alma sobre este sentimiento para observarle y estudiarle, si el alma despues de haber dejado arrastrar al esterior por el atractivo de las causas de sus sensaciones, no entra en si misma para dar cuenta de lo que esperimenta, de lo que está haciendo, de todas las maneras que la afectan, y la hacen obrar.

No nos hallamos en posicion tan favorable para adquirir ideas de las facultades del alma, como para adquirir ideas sensibles. Por una parte, la atencion, ayudada por los organos, obra sin esfuerzo: por otra, preciso es hacernos violencia, luchar contra una propension que nos arrastra hacia los objetos esternos; y sin auxilio alguno, por disposicion solo de la voluntad, aplicar la atencion al sentimiento de la atencion, y el alma al alma.

Asi es que todos los hombres tienen las mismas ideas sensibles. Para todos está el cielo

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

sembrado de estrellas, la tierra cubierta de árboles, de animales y de una multitud innumerable de objetos, al paso que solo un cortísimo número de filósofos han procurado conocer su espíritu, formarse ideas de las facultades y darse razon de sus operaciones; ¡ y cuanto nos dejan todavía que desear todas sus investigaciones!

Las ideas de las facultades del alma tienen su órigen en el sentimiento de la accion de estas facultades, y su causa en la atencion que se exerce independientemente de los organos.

3ª Si las ideas sencillas que adquirimos sucesivamente, y una á una por la direccion sucesiva de nuestros órganos sobre las diferentes cualidades de los cuerpos, desaparecieran en el instante mismo que cesa esta direccion, ó que cambia, si igualmente, las ideas que nos formamos de las facultades del alma se aniquilasen en el momento de nacer, es evidente que

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

nunca tendríamos á la vez muchas ideas, que siempre y necesariamente estaríamos reducidos á una idea única, que nos veríamos imposibilitados de conocer el objeto menos compuesto que pudiera darse.

No suceden así las cosas en nuestro espíritu. Lo que ha adquirido una vez no lo pierde tan pronto: sus riquezas no se disipan á medida que se van formando, y su fruición, lejos de gastarlas, las hace mas propias para nuevos goces.

Es verdad que la mayor parte de las ideas no parecen haber nacido mas que para morir. La mirada suele á veces ser tan superficial, que apenas ha desflorado los objetos. Frecuentemente la atención se desliza con tanta rapidez por los sentimientos, que pudiera decirse que no ha reparado en ellos.

Y tan débiles impresiones ningun rastro pueden dejar en pos de sí. Pero si el órgano queda largo tiempo fijo en un solo punto; si la atención por la vivacidad misma de la

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

impresion, ó por mandato de la voluntad, se fixa en un solo sentimiento, entónces, lo que hayamos experimentado, no se desvanecerá tan pronto. La experiencia nos enseña que deja entónces duraderas huellas. Las ideas que proporciona una atencion ligera y distraida, son como las imágenes que reflejan los espejos, desaparecerán con el objeto; aquellas que, por el contrario, nos da una fuerte, vigorosa y larga atencion, son como los caracteres que se graban en el mármol, que resisten al tiempo.

Supuesto que estamos dotadas de memoria, no podemos estar limitadas á la idea que la atencion hace salir del sentimiento actual. Tenemos á la vez no solo la idea nueva que nos viene, sino tambien un número de ideas proporcionado á la capacidad de la memoria.

Este número parece desde luego indefinido, cuando nos ocupamos de un

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

objeto vasto que se nos ha hecho familiar,
pero, si queremos no hacer cuenta sino de
las ideas que hemos percibido distintamente,
veremos este número muy limitado. Por lo
demás, cada uno puede consultar su experien-
cia, que no pretendo determinar una cantidad
que varía segun la diferencia de los entend-
imiento. Lo incontestable es, que no hay
hombre que deje de abarcar simultáneamen-
te muchas ideas mas ó menos distintas,
mas ó menos confusas.
Pero, cuando tenemos varias ideas á la vez, se
unifica en nosotros una manera de sentir
particular. Sentimos entre estas ideas, seme-
janzas, diferencias y relaciones. Llama-
remos á esta manera de sentir que es co-
mun á todos, sentimiento de relacion ó
sentimiento-relacion.
Por lo que se vé estos sentimientos-relaciones
resultantes de la aproximacion de las ideas,
deben ser infinitamente mas numerosos
que los sentimientos-sensaciones ó que

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

los sentimientos que nacen de la accion de las facultades. Basta solo tener el mas ligero conocimiento de la teoria de las combinaciones para convencerse de esto. Reinará, pues una estremada confusion entre esta multitud de relaciones cuyo sentimiento tenemos, si el alma, para desentrañarlas, no procede con corta diferencia del mismo modo que ha procedido para desenvolver lo que primeramente habia sentido, esto es, si no aplica su actividad al tercer modo de sentir, asi como lo aplicó á la primera y segunda: pero en lugar que para transformar en ideas los sentimientos sensaciones, y los que provienen de la accion de sus facultades, solo ha necesitado la simple atencion, tendrá ademas necesidad de una atencion doble, ó de la comparacion, para cambiar los sentimientos de relacion en ideas de relacion.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Estas tienen su origen en los sentimientos de relacion, y su causa en la atencion y comparacion.

4ª- Hay una cuarta manera de sentir, que parece diferenciarse de las tres que acabamos de indicar, aun mucho mas de lo que ellas se diferencian entre sí.

Un hombre de honor, (entiéndase que hablo en el sentido de la opinion ó de las preocupaciones de nuestra Europa) siente que le han dado un golpe. Hasta aquí no ha recibido sino una sensacion, y la idea sencilla que resulta de ella: pero, cuando echa de ver que han tenido intencion de insultarle dándole aquel golpe, ¡qué mudanza tan repentina! siente hervir su sangre en las venas; ya no tiene la vida precio alguno para él, y preciso es sacrificarla para vengarse del mas ignominioso de los ultrages. Cuando percibimos ó solamente cuando sospechamos una intencion en el agente esterior, inmediatamente, al senti-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

miento-sensacion que aquel produce en no-
sotros, se junta un nuevo sentimiento, q.
parece no tener nada de comun con el
sentimiento-sensacion. Asi es, que toma
otro nombre distinto, y se llama sentí-
miento moral: y le llamamos asi,
porque se verifica en nosotros este sen-
timiento por un agente moral, esto
es por un ser que obra en nosotros ó en
nuestros semejantes, que nos hace bien
ó nos hace mal, ó á nuestros seme-
jantes con intencion y con una voluntad
libre. Pues donde hay libertad, hay im-
putabilidad, hay merito ó demerito:
hay, pues, moralidad.

Desde este momento, nacen en el fondo
del corazon del hombre, los sentimien-
tos de lo justo, de lo injusto y de lo ho-
nesto, los sentimientos de generosidad,
de delicadeza &.

Para los hombres que viven en sociedad
y estan continuamente obrando los-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

unos en los otros, hay pocas circunstancias en la vida en la que no experimentemos algun sentimiento moral; no es siempre facil desentrañar estos sentimientos, y formarse ideas de ellos. Si alguna que otra vez basta un solo acto de atencion, las mas veces se necesitan comparaciones, raciocinios, y raciocinios multiplicados, muy extensos aunque muy rapidos. En general se necesitan largas observaciones, una grande experiencia, y una considerable sutileza de espíritu para conocer el corazon humano. Para sondear sus dobleces y penetrar su profundidad, apenas bastaria el genio de un la Bruyere ó de un Moliere.

Las ideas morales tienen su origen en el sentimiento moral, y su causa en la misma accion de todas las facultades del entendimiento.

El alma tiene pues, cuatro maneras de sentir: ha recibido de la naturaleza cuatro especies de sentimientos diferentes, á saber:

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

sentimiento sensacion, sentimiento de la accion de sus facultades, sentimiento relacion y sentimiento moral, de los cuales su actividad hace salir cuatro especies de ideas, que son: ideas sensibles, ideas de sus facultades, ideas de relacion ó ideas morales.

Todas estas ~~ideas~~ son intelectuales, quiero decir, que concurren todas á formar nuestra inteligencia. Con todo parece que los filósofos han reservado más particularmente el nombre de ideas intelectuales para las ideas de las facultades del alma, para las ideas de relacion.

Nada nos impide adoptar este modo de decir; y por lo tanto diremos para ser mas precisos, ó mas bien ser mas concisos, que todas nuestras ideas, consideradas bajo el punto de vista de su formacion, son sensibles ó intelectuales ó morales.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Para concluir reunamos las verdades que emanan de las observaciones mas sencillas, y q. la filosofía se asombra tal vez al oirlas hoy por la primera vez.

Las ideas sensibles tienen su orijen en el sentimiento - sensacion, y su causa en la atencion.

Las ideas de las facultades del alma le tienen en el sentimiento de la accion de estas facultades, y su causa tambien en la atencion.

Las ideas de relacion le tienen en el sentimiento de relacion, y su causa en la atencion y en la comparacion.

Las ideas morales le tienen en el sentimiento moral, y su causa en la atencion, o en la comparacion, o el raciocinio, o en la accion reunida de estas facultades.

Luego preciso será venir á esta conclusion: que existen cuatro principios y tres causas de nuestras ideas: que todas las ideas tienen su orijen en el sentimiento, y su

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Causa en la acción de las facultades del entendimiento.

§ III.

Sabemos en que consiste la naturaleza de las ideas. Sabemos en donde están asidas, y como podemos desprenderlas. Las encontramos fácilmente siempre que queremos ocuparnos de ellas, si las disponemos y colocamos en orden. Más para ordenar ideas necesitamos tenerlas y se tienen en cuanto se han adquirido. Se trata, pues, de formar nuestras ideas, y de realizar la inteligencia.

Vacío y desierto hasta aquí, apenas existe mi espíritu hasta que la hayamos poblado de ideas, de imágenes y recuerdos, hasta que la hayamos enriquecido y comunicado con los tesoros del conocimiento y de la verdad. Las fuentes y las causas de la inteligencia nos aseguran que ella es posible. Los productos de estas fuentes, los efectos de estas causas le dan la existencia. Ella hará la gloria del que la cultive, si

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

desde muy temprano, le ha confiado las semillas
de lo bello y de lo bueno; pero cubrirá de oprobio
el que la descuide ó la deprave.

La filosofía ha sido colocada delante del espíritu
humano para defenderle contra la mentira y
las preocupaciones, para no dar acceso mas
que a las ideas verdaderas, y á las nociones de
la experiencia. ¿Ha sido sin embargo siem-
pre fiel á sus deberes? ¿Nunca ha sido cóm-
plice del error?... No confundamos la filo-
sofía con los filósofos: mas bien digamos, el
método que nos parece deberían seguir los q.
quieran, hacer, rehacer, ó comprobar las ideas.
Por mi parte, me limitaré á un corto núme-
ro de estas ideas, y á las mas comprendidas indi-
caciones.

Los cuerpos: el alma: Dios. ¿De que modo
podrá el alma formarse una idea de los
cuerpos? ¿Como podrá conocerse á Si misma?
¿y como podrá elevarse hasta el ser infinito?
Supuesto que está demostrado que todas las
ideas tienen su origen en alguna de nuestras

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

maneras de sentir, y su causa en la reunion de alguna facultad del entendimiento, ya sabemos donde se encuentran las respuestas de estas preguntas.

Pero antes todas cosas; de las sensaciones nacen las ideas sencillas, ideas que nos manifiestan los cuerpos, descubriendonos sus cualidades. No ignoro que aquí hay dificultades reales á las que se han dado soluciones mas ingeniosas que completamente satisfactorias. Muy luego diré como deberiamos conducirnos para obviar estas dificultades, mas por el momento quiero hacer una observacion que pudiera escapárseme.

Porque la idea de los cuerpos nos viene de las sensaciones, han creido que las sensaciones bastaban para darnos á conocer la idea del espectáculo del Universo: y este es algo mas que el conjunto ó la suma de todos los cuerpos.

Hay en él un concierto de elementos, una admirable consonancia de fines

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

y de medio un inmenso sistema de proporciones y de relaciones de toda especie.

Limitados á las sensaciones solamente y privados del sentimiento de relacion, estaríamos en una completa ignorancia invencible de las maravillas de la naturaleza. No conoceríamos la harmonia que se descubre en la organizacion del mas pequeño insecto, ni la que resplandece en las esferas celestes.

El conocimiento del mundo físico descansa, pues, sobre dos bases, las sensaciones y los sentimientos de relacion: tambien exige el empleo de dos facultades del entendimiento que son: la atencion y la comparacion.

Sin estos dos puntos de apoyo, y sin estas dos palancas, el alma no podria elevarse ni á las ideas de relacion, ni á las ideas sensibles: no conoceria el órden que reina entre los objetos externos, ni objeto alguno externo existiria solitario, aislado en medio de los mundos que llenan los espacios.

Ni para conocer los cuerpos se necesita sen-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO

tivo. ¿ conoceremos el alma si no recurrimos al sentimiento. ?! Pero como! ¿ pues acaso ignoramos lo que es el alma ? ¿ no estamos hablando de ella ?! ¿ pues que habriamos pronunciado tantas veces este nombre sin adjuntarle idea alguna ?!

No creo que lo pensais: ni pudiera siquiera imaginarlo. Las palabras de que nos hemos servido para designar los diversos empleos de la actividad, y los distintos modos de la sensitividad no estan vacias de sentido. Si hemos imaginado que eramos sensibles y activos, si soñado las facultades del alma, si sus diferentes modos de sentir Son cosas muy reales, y como nos son conocidas, el alma misma no nos es del todo desconocida.

Verdad es que el alma es una sustancia incorporea, inmaterial, inestensa, simple y espiritual, pero el conocimiento de la espiritualidad del alma es una consecuencia del de su actividad y

MUSEO HISTORICO NACIONAL

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

sensibilidad.

Una sustancia no puede comparar como no tengo dos sentimientos distintos, ó dos ideas á la vez. Si la sustancia es extensa y está compuesto de partes, aunque no fueran mas que dos ¿ adonde colocaríamos las dos ideas? ¿ estarán las dos en cada parte, ó una en una parte, y la otra en otra? Escojamos No hay medio. Si las dos ideas están separadas, la comparacion es imposible: si están reunidas en cada parte, hay dos comparaciones á la vez, y por consiguiente hay dos sustancias que comparan, dos almas, dos Yo, mil, si se supone el alma compuesto de mil partes.

Nada puede resistir á la fuerza de esta prueba: no se podrá negar la simplicidad y la espiritualidad del alma, sino negando que tenemos la facultad de comparar, ó admitiendo en cada uno de nosotros la pluralidad del Yo, la pluralidad de seres.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Se necesita, pues, para formarse una idea del alma, del alma espiritual, buscar el origen de esta idea en el sentimiento de la accion de las facultades, y la causa en el raciocinio.

Nosotros sentimos la accion del principio pensador: luego probamos su simplicidad, su espiritualidad

Tal vez no será igualmente fácil indicar el modo con el cual nos remontamos á la idea de Dios; pero no olvidemos que no se trata en estas indicaciones, ni de la existencia de Dios, ni de la del alma, ni de la del cuerpo: y si, en lo poco que acabamos de decir sobre el alma, se hallase alguna prueba de su existencia, como en lo poco que vamos á decir de Dios, una prueba de la existencia de Dios, deberiamos sin duda felicitarnos por ello, mas estas pruebas destinadas á ponernos en posesion de las mas importantes de todas las verdades, y que,

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

saca ser tratadas con toda la dignidad que se merecen, necesitaríamos el genio abundante y sublime de los Pascales y de los Bossuet, no son en este lugar mas que una cosa accesoria. Se trata en este momento de la formacion de las ideas, no de su formacion completa, sino de los elementos que se necesitan para obtener ideas seguras, inalterables é inmutables.

La idea de Dios estará al abrigo de todos los ataques, si se apoya en el sentimiento. Pues en él justamente se halla su apoyo. ¿Quien pudiera negarlo ni aun ponerlo en duda?

Del sentimiento de su debilidad y de su dependencia, el hombre por un razonamiento natural ¿no se elevará á la idea de la soberana independencia, y del poder tolerante?

Del sentimiento que le producen la regularidad de las leyes de la Naturaleza, y la marcha calculada de los astros,

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

¿ no pasará á la idea de un Ordenador supremo.?

Y del sentimiento de lo que hace el mismo cuando dispone de sus acciones para conducirlas á un fin, no subirá á la idea de una inteligencia infinita.

Estas tres ideas no son mas que una sola. Mas, como esta única idea es la parte de tres diversos sentimientos, al considerarla bajo tres puntos de vista, hemos podido hacer de ella el medio de tres argumentos sobre la existencia de Dios, distintos y separados.

El primero está tomado en la constitucion misma de nuestra naturaleza: el segundo sale del espectáculo del Universo; y el tercero es el argumento de las causas finales.

Faltaría hacer de llegar á la idea de Dios, asegurándonos de su existencia por el sentimiento de lo justo y de lo injusto, por la Conciencia del bien y

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

del mal moral, que no revela á un Supre-
mo juez.

Así, la sensibilidad humana toda entera
tiende hácia la Divinidad.

Ayudada por las facultades del entendimiento
y convertida en inteligencia, se vá acer-
cando á la Divinidad, la vé, y casi la toca.

Concluyamos con una reflexion que dará
á conocer cuantos medios hémos recibido pa-
ra ser dichosos.

Placeres de los sentidos, placeres del espíri-
tu y placeres del corazon, tales son si
supiéramos hacer uso de ellos, los bienes
que ha derramado la Naturaleza con
profusion en el camino de la vida.

Guardémonos, empero, de poner en balan-
za los que vienen del cuerpo con los que
nacen en el fondo del alma.

Rápidos y fugaces, no dejan tras sí los
placeres de los sentidos otra cosa que el
vacío: y con la edad todos los hombres lle-
gan al fin á disgustarse de ellos.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO

Los placeres del espíritu tienen un atractivo siempre nuevo: siempre el alma es jóven para disfrutarlos: y el tiempo lejos de debilitarlos, les dá cada dia mas vivacidad. Pitágoras ofrece á los Dioses una hecatombe para darles gracias por un teorema (1) que lleva su nombre. Keplero no hubiera dado sus leyes en cambio de una corona de los mas poderosos Monarcas del Mundo. ¿Podrán darse goces superiores á estos?

Sí Señores, los hay seguramente mayores. Cualesquiera que sean los engrandecimiento de inefable placer que haga esperimentar el descubrimiento de la verdad, tal vez Newton harto de años y de gloria, en mismo Newton que

(1) Este famoso teorema de Pitágoras es: en todo triángulo rectangulo, la suma de los cuadrados de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa. (Nota 7ª)

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Trabia descompuesto la luz y descubierto la ley de la gravedad se haya dichoso él mismo, al echar una mirada hácia atrás, — vanitas! mientras que el recuerdo de una accion virtuosa basta para embellecer los postrimeros dias de una extremada vejez, y nos acompaña hasta el sepulcro. — Cuanto se engañan aquellos que colocan la suprema felicidad en las sensaciones! pueden sí conocer el placer, pero nunca tendrán idea de la felicidad. —

Observaciones sobre el Sistema de Condillac.

Condillac reduce todo el sistema de las facultades del alma á la sensacion, y en todas las que admite no descubre mas que una sola, la de sentir. Hagámos nuevamente con el mismo este analisis, y examinemos con alguna detencion los pasajes mas notables y en él se encuentran.

Si solo porque el alma siente, conocemos los objetos esteriores, ¿Conocemos las que

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

dentro de nosotros mismos de otro modo que porque siente? Recordemos cuál es el objeto de Condillac en este pasaje y observemos, que por las que están dentro de nosotros mismos, ha designado las facultades del alma.

En este supuesto, en primer lugar decir, que el alma solo conoce los objetos exteriores porque siente, y lo es aun mas que no puede conocer lo que pasa en sí mismo, sino porque siente. Es verdad que necesita sentir para conocer, pero de aquí no puede inferirse que conoce únicamente porque siente. La sensibilidad sola independiente de la actividad del alma no puede dar conocimiento alguno. No basta sentir para conocer. Condillac mismo confiesa esta verdad y nosotros volveremos sobre ella en adelante. Pero convengamos en que el alma no puede conocer sus facultades sino porque siente; ¿se infiere acaso que ellas no

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

en de las sensaciones, y que no son mas que transformaciones de esta ó ella misma? Un razonamiento tal nos conduciria á establecer, que los objetos exteriores derivan igualmente, y no son mas q. la sensacion misma, consecuencia que una buena razon no podria menos que rechasar.

El conocimiento de los objetos esteriores, del mismo modo q. el de las facultades del alma, aun cuando tengan origen en la sensacion, no es ni puede ser estas ó aquellas. Lo contrario seria confundir el conocimiento de los objetos, con la realidad de ellos mismos. La atencion que damos a un objeto, (pronunciemos con ellos) no es de parte del alma mas que la sensacion, que aquel hace sobre nosotros. Pero en los organos se distinguen dos estados enteramente opuestos: ó reciben la impresion del objeto, ó dirijen y obran sobre él. Lo mismo sucede en nuestra alma: unas veces recibe las sensaciones, otras obra sobre ellas mismas. Esta reaccion es lo que realmente constituye la atencion, la cual por lo mismo es enteramente distinta de la sensacion. De aquí es facil [illegible] en la compa-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

racion no es una sola sensacion, sino dos sensaciones experimentadas á la vez, y como especulativamente; porque la atencion no es sensacion. Tampoco es una sensacion el juicio. Esa facultad que llaman sentirse, y se siente un efecto relacionado, pero no se siente del mismo modo cuando se percibe una relacion, que cuando se experimenta una sensacion. Esta supone un objeto exterior que la causa ó la ocasiona; y á quien corresponde, no asi aquella. Cuando experimentamos á la vez la sensacion de un árbol y la de una casa, á cada una de estas corresponde su respectivo objeto. Pero á la sensacion de diferencia entre uno y otro no hay objeto exterior que corresponda.

La manera de sentir una sensacion es distinta de la de sentir una relacion, y el placer ó el dolor que acompañan siempre á la primera, y que jamás se experimentan en la segunda, es una nueva prueba de nuestra aserccion. El error consiste en que se ha adoptado una misma voz para explicar dos fenomenos de un órden distinto las sensaciones y las relaciones.

Lo que hemos dicho sobre el juicio, se aplica al

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

zon nacimiento q. no es otra cosa que una serie de juicios. Son
siguiente las facultades q. forman el entendimiento no nacen
las sensaciones: toda la parte que este ha tenido en ellas,
lido ocasionar su exercicio, exercitar la actividad del al-
a. Condillac coloca al frente de las facultades que per-
ecen á la voluntad, el sufrimiento que él llama necesidad.
este sufrimiento es débil, le da el nombre de desazon, si
es priva de nuestro reposo, el de inquietud. Mas aqui
be observarse que la desazon es un sentimiento desagrada-
e, y el alma se halla en un estado enteramente pa-
vo cuando lo experimenta. La inquietud por el contra-
o, es un principio de accion y de movimiento No pueden
en confundirse estas dos operaciones, aunque se confunda un
tado pasivo con la actividad, el movimiento con el reposo.
Asi del mismo modo que en el tránsito de la sensacion
juicio, y de aquella á la atencion, se nota cortada la
erie de las ideas, el hilo del razonamiento se ve roto
n tres distintas ocasiones; y el principio de que parte
Condillac en el analisis de las facultades del alma, no
s el que verdaderamente tienen ellas mismas.
Por lo que respecta á las pasiones que él comprende entre
las operaciones de la voluntad, es indudable que ellas no son

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

siempre elementales, no son facultades, sino mas bien maneras de ser resultante del buen ó mal uso de aquellas.

Seccion VI.

Opiniones de los filósofos sobre las facultades del alma.

En los fenómenos que presenta el espíritu humano, hemos distinguido, y ha sido siempre necesario distinguir, las sensaciones de las facultades, y de las ideas. Las primeras no son mas que la materia sobre que versan las segundas; y las ultimas son los productos de aquellas mismas. Ha sido tambien preciso conocer la naturaleza, el objeto, el número, y el desenvolvimiento sucesivo de las facultades, á fin de poder obtener un sistema sobre ellas.

Este sistema nació con la filosofia, mas apenas se dejó ver en medio de la confusion que reinaba entre las partes que lo componian: — las impresiones, sensaciones, imagenes, recuerdos, juicio, y raciocinamiento. — Se procuró ordenar de algun modo este inmenso caos, y los primeros ensayos condujeron á otros y otros sucesivamente. Mas no tardó en advertirse, que la multiplicidad de subdivisiones hacian desaparecer el orden que se habia empezado á introducir; y que las investigaciones demasiado sutiles y numerosas

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

ignoraban es sutilezas inútiles. Fué pues preciso com=
prender lo que se había extendido demasiado, y redu=
cirlo á lo que el espíritu no podía comprender de una sola
vez. Descartes hizo desaparecer las tinieblas, anni=
quiló para siempre las almas vegetativas y sensitivas
tan queridas de los Escolásticos: almas ó formas sabs=
tanciales cuyas operaciones demostró incombinables con
las de un alma racional; y colocó la sensibilidad y el
pensamiento en un solo y mismo sor. Simplificado de
este modo el problema su solucion fué fácil á
los que debian sucederle. Entre estos debemos dis=
tinguir al célebre Locke que introdujo en el ana=
lisis del entendimiento humano una claridad y
precision desconocidas hasta ántes de él, pero perfec=
cionadas despues por Condillac, cuyo analisis depa=
ra poco que desear si hubiera partido de un sin=
cipio fundado en la naturaleza.

Nosotros no hemos ocupado hasta aquí de análisis,
y hemos procurado establecerlo sobre su verdadera base.
Vamos ahora á reconocer brevemente las opiniones de
los filósofos; y este exámen nos suministrará mu=
cha convencimiento en apoyo de que hemos adoptado.
Debemos desde luego hacer una observacion que se
aplica igualmente á los filósofos antiguos y modernos

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Unos y otros han reducido (4 obras) las facultades del alma, al entendimiento y á la voluntad. Malebranche, para dar ideas claras y distintas de estas dos facultades, las compara á dos propiedades del cuerpo. El entendimiento ó como él le expresa la capacidad de recibir ideas, con la que tienen los cuerpos de recibir diferentes configuraciones, y la voluntad ó la capacidad de recibir diversas inclinaciones con la que en aquellos se encuentra para distinto movimiento. De suerte que según este autor el entendimiento y la facultad son facultades puramente pasivas, ó simples capacidades. La actividad solo pertenece á la libertad, que segun él es el poder de separar la voluntad de la direccion natural que le lleva hácia el bien general que es Dios.

Algunos atribuyen la actividad del alma á cada una de las facultades dichas, y otros á sola la voluntad, reconociendo en el entendimiento la de producir ideas. — Todo no puede menos que extrañarse como han podido satisfacerse con un conocimiento tan vago y superficial. Podria decirles de ellos, lo que de aquellos que se dicen no satisfechos de saber que en Aritmética todo se reduce á componer y descomponer los números, y negar que estas dos son las únicas operaciones, y que es imposible imaginar otras.

MUSEO HISTÓRICO NAC.
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Todas las operaciones del alma, todas sus facultades
se reducen sin duda al entendimiento y á la volun-
tad. Mas ¿porque se reducen. ¿Es acaso porque tenemos
idea alguna de ellas? No es evidente por el contrario que
para reducirlas es necesario conocerlas? ¿Cuál es el mo-
do de proceder para alcanzar verdaderas luces, y [illegible] nion-
ces utiles. Explicar en detal todos los diversos problemas
de la composicion y descomposicion de los números, y
las operaciones particulares del entendimiento y de la
voluntad; y entonces podrá hablarse de uno y otro. Pero
estas expresiones abreviadas comprenden en efecto algu-
na cosa, á saber operaciones que han sido bien cono-
cidas y demonstradas. Es pues imposible satisfacerse
con el analisis de las facultades del alma hecho por el
filosofo: y habria sido bien extraordinario no haber sen-
tido la necesidad de detenerse sobre las facultades par-
ticulares que á cada instante nos advierten su exis-
tencia. De aqui es que han ensayado otros en diver-
sas épocas, añadir al entendimiento y á la voluntad
operaciones subordinadas que vamos á examinar.

No nos detendremos sobre las opiniones de los filósofos
antiguos, porque no es facil formarse ideas pre-
cisas y de modo de pensar, no solo sobre las fa-
cultades del alma, sino del alma misma.

MUSEO HISTORICO NACIONAL - ARCHIVO - MONTEVIDEO

Esto parece que era para ellos el principio de la vida á los vegetales, á los animales, y aun al hombre. En este tenia facultades que le eran comunes con las de las bestias, y otras que le eran peculiares. En las primeras contaban la sensibilidad el apetito y fuerza de moverse: en la segunda el entendimiento recto, el entendimiento especulativo, y el entendimiento práctico. No es difícil advertir cuanto dista bajo este entendimiento, todas estas facultades, de un sistema regular y bien ordenado. Abandonemos lá por lo mismo, y pasemos á dar una ligera ojeada sobre las opiniones de los filósofos modernos.

Bacon distingue dos almas, racional y sensitiva. Las facultades de la primera son: el entendimiento, la razon, la imaginacion, la memoria, el apetito y la voluntad. Las de la segunda, el movimiento voluntario, y la sensibilidad.

En este análisis que sin duda es superior al de los antiguos, es digno de observarse entre otras cosas; primero: que niega la sensibilidad al alma racional, sin advertir que con ser destituida de todo sentimiento no tendria interes alguno en obrar, y que cuando quisiera hacer uso de sus facultades, no tendria en que ejercitarlas, ni el

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

sible concebir de donde le vendrian sus ideas. Segundo:
la memoria no puede numerarse entre las facul-
des, porque sea que se considere como la disposicion á la renovacion de las sensaciones ó
las ideas; sea que se confunda con otras,
siempre es el producto de la atencion, y para
dar en todos los Sistemas, la memoria es una sen-
acion continuada, pero debilitada, es lo que queda
de una sensacion, es una sensacion, una idea
morada; un fenomeno en fin cuyas causas nos
an desconocidas, porque no es causa ni facultad.
Descartes reconoce cuatro facultades primitivas: - la
voluntad, el entendimiento, la imaginacion, y
la sensibilidad: - si se invirtiese el órden de es-
as quedarian mejor ordenadas sin duda. Por lo demás
ebe la observar, que esta division de las facultades
el alma, es muy superior á la que de ellas hi-
o Bacon. Hobbes solo admite dos facultades, como
er y mover. A la primera se hallan subor-
inadas la sensibilidad, la imaginacion, la
memoria, y el razonamiento, á la segunda el
placer, el dolor, el amor, el odio, la aversion,
y otras varias que enumera largamente, y que
considera como otro tanto acto de la facultad

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA HISTORIA Y ETNOLOGIA
MEXICO

de movecer. Mas ni la sensibilidad, ni la memoria, ni los vicios ó las virtudes pueden enumerarse entre las facultades. Hay dos grandes y principales acciones en nuestra alma, dice Locke, de que se habla con frecuencia: la percepcion ó potencia de pensar, y la voluntad, ó facultad de querer, ó como se le llama generalmente, el entendimiento y la voluntad. Estas potencias ó disposiciones, se designan con el nombre de facultades. En adelante tendré ocasion de hablar de algunos de los modos de estas ideas simples. La idea del entendimiento y de la voluntad incluye en cada una otras tres ideas subalternas, y el mismo Locke se propone hablar de los diferentes modos de estas ideas. En consiguiente ellas no pueden ser simples. Por otra parte acordarse, discurrir, juzgar, no son facultades, sino el resultado de la accion de estas mismas. Podrá tal vez decirse que la idea de una potencia es una idea simple: mas el entendimiento y la voluntad no son solamente potencias, sino potencias que obran, ó pueden al menos obrar de tres modos diferentes. Bonnet en su ensayo analítico de las facultades del alma reconoce las siguientes: entendimiento ó pensamiento, voluntad, libertad ó accion, y sentimiento. La libertad dice él

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

subordinada á la voluntad, esto á la facultad de
ntir á la accion de los órganos; y esto accion á la
los objetos.ª En este sistema no puede menos
ue notarse el error que resulta del diverso sen-
do en que se toma la palabra sensacion. En
que hay entre la voluntad y la libertad, en-
e estas y las demas facultades de que hablamos
ntes, nada hay de comun con su naturaleza.
a libertad esta en efecto subordinada á la vo-
luntad, porque no es otra que esta misma despues
e haber deliberado. No asi la voluntad y la sen-
ibilidad: aquella no nace de esta, ni esta
misma modificada. La primera es una fa-
ultad, la segunda una pura capacidad. La
nica relacion que existe entre ambas consiste
n que la voluntad no se manifiesta sino á
onsecuencia de haber sentido; y solo bajo este
aspecto, puede considerarse subordinada. No hay
pues en este sistema el orden que es indispensable
entre las ideas: de aquí nace que se confunda la
subordinacion de la sensibilidad, que es una
propiedad del alma con accion de los organos
propios del cuerpo. ¿Que relacion hay por
ejemplo entre la naturaleza de aquella y la

MUSEO NACIONAL MONTEVIDEO ARCHIVO HISTORICO

de movimiento? Algunos han supuesto tres sentidos interiores, voluntad, inteligencia y memoria. Pero fuera de que la palabra sentidos interiores aplicada á las facultades del alma es impropia, la memoria hemos dicho repetidas veces no es una facultad. Otros han reducido todas las facultades á las de imaginar, reflexionar y acordarse. En esto hacen consistir toda la facultad de pensar, y sirve de fundamento de todos los demas de la naturaleza humana. Pero la imaginacion y la reflexion, lejos de ser el fundamento de las demas facultades, ellas mismas nacen y se derivan de otras anteriores, sin las cuales nunca se manifestarian.

Diderot resuelve el problema del modo siguiente "Despues de haber reflexionado con atencion sobre este objeto, se deduce sin duda que todas las operaciones del entendimiento se reducen á la memoria de los signos ó sonidos, á la imaginacion ó memoria de las formas ó figuras." Destutt de Tracy siguiendo el sistema de Condillac no descubre otra cosa en el pensamiento que sensaciones. Pensar dice es sentir sensaciones, recuerdo, relas

MUSEO HISTORICO NACIONAL · MONTEVIDEO ·
CANJEADO

nes, y decos. Estas son todas las operaciones que reco-
oce, las que con propiedad no son mas que la
primera. No nos detendremos mas sobre esta lí-
nea. Las observaciones que hicimos en la leccion
sobre el de Condillac, se aplicarán al
presente á este.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

Solo añadiremos con respecto al juicio, que el lo mis-
mo que la memoria no son facultades, sino resultados de
las. La percepcion é sentimiento de relaciones es un conjunto
de la accion del alma sobre las sensaciones. Obtenida esta ac-
cion ó trabajo del espíritu. A esto puede reducirse cuan-
to han imaginado los filósofos para hacernos conocer
facultad de pensar. El análisis que acabamos de ha-
cer de sus opiniones nos pone en estado de comparar lo
el sistema que hemos adoptado, y no dudamos que
te exámen suministre nuevos convencimientos en
favor. Aquí terminaremos la primera parte de
uestras lecciones. En ella hemos procurado dar á co-
cer la naturaleza de las facultades de nuestra al-
a, separando las de las sensaciones y de las ideas.
Pero no bastará haber notado los caracteres que la dis-
inguen de todo lo que no es ellas, necesitabamos ade-
más conocer lo que la separa de otras
ngas en su naturaleza no sea mas que una

y misma cosa. Uno y otro se ha conseguido viendo
les nacer todos y derivarse de un mismo principio,
no á la vez, sino en un orden sucesivo y necesario, de
suerte que las compuestas no hubieran podido mani-
festarse sino se hubiesen conocido ántes los
simples. Desde entónces el sistema de las facul-
tades del alma se ha dejado ver en toda su sim-
plicidad. El se compone de dos ramas; por una
parte ó atencion, ó se concentra en una sola
idea, ó se dirije hácia ella, ó finalmente abraza
cuatro ó mas ideas: por otra parte el deseo tien-
de á uno solo y único objeto, ó modera en pa-
ra elejir entre varios, ó suspende la eleccion, pa-
ra hacerla mejor despues de examinar y juzgar
detenidamente los bienes y los males. Estamos
pues dotados de un entendimiento que obra por
medio de la atencion de la comparacion y del razo-
namiento. Somos por lo tanto capaces de conocer
la verdad, así como de amar al bien, pues que
se nos ha concedido una voluntad que obra por
medio del deseo, la preferencia y la libertad, lo
cual nos hace en cierto modo arbitros de nues-
tro destino. Estos dos sistemas particulares no son
independientes uno de otro: las facultades

MUSEO HISTORICO NACIONAL - MONTEVIDEO
ARCHIVO

morales están subordinadas á las intelectuales, y de este modo se conserva la unidad entre ambas. El principio comun es la atencion, á esta facultad primera deben su existencia y origen todas las demás: si ella falta, ninguna otra existirá. Queda de este modo resuelto el problema que hasta aquí nos ha ocupado, y demostrado el sistema de las facultades de nuestra alma. —

Parte Segunda.

De la facultad del alma considerada en sus efectos, ó de las ideas.

Leccion VII

De la naturaleza de las ideas. —

El alma esperimenta sensaciones, que se suceden y varian en cada instante. Miralla no puede sentir y permanecer indiferente, porque el placer y el dolor la obligan á abandonar su reposo. Existir pues de parte del alma es obrar, porque existir es sentir. — Existir, sentir, obrar, espresan tres cosas enteramente distintas, pero que nunca ó rara vez andan separadas. Podrian estarlo en efecto, porque una alma reducida únicamente á la sensibilidad ó á la actividad,

ARCHIVO · MUSEO NACIONAL · MONTEVIDEO

no dejaría de existir, á pesar de verse privada de todo sentimiento, ó de no haber producido jamás alto alguno.

Pero no es este nuestro caso. Somos sensibles y sentimos. Somos capaces de obrar y obramos. Obramos porque sentimos, y sobre lo que sentimos. El entendimiento y la voluntad excitados por las sensaciones ó por otros sentimientos, obran sobre unos y otros, la voluntad para separar de sí lo que le desagrada, lo que le es dañoso, y para adoptar lo que puede producir nuestra felicidad. El entendimiento para estudiar y distinguir maneras de ser, que nos interesan tan vivamente, para conocerlas en sí mismas y en sus causas.

El cuadro de las facultades del alma que hemos presentado, quedaría muy imperfecto, si solo las manifestase en calma y reposo. Debemos fijarnos muy particularmente sobre su acción, y observarlas en sus efectos. De esto dependen las verdaderas ó falsas luces, nuestra felicidad ó nuestra desgracia. No hay por consiguiente un estudio que deba in-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL - MONTEVIDEO
ARCHIVO

eramos mas, ni que merezca de nuestra parte
na atencion mas particular que el de las ideas:
ellas debemos el conocimientos de nosotros mismos
del universo entero: ellas han dado materia á
os filósofos para escribir innumerables paginas
ero, que es idea? cual es su naturaleza? que
ignifica esta palabra? que debe significar? y
ual será la significacion que le asignemos?
ales son las primeras cuestiones que se presentan
esta materia, y de cuya solucion depende la de
das las demas que son consiguientes.
ue mas conocerémos la causa, el orígen, el modo
mo se forman las ideas, sino conocemos ántes
que ellas son.
esta necesidad se deja sentir todavia mas cuan-
o se observan los errores en que han caido los fi-
ósofos, por no haber fijado con exactitud el pun-
o de partida en sus investigaciones á este res-
recto. Si les preguntamos que es tener ideas, y
mo se adquieren, nos dicen unos hacerlas
denciales al alma, á otros que las hemos re-
ibido en el momento de nuestra existencia,

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

á algunos creer que solo se nos ha dado una parte de ellas, y que las demás son adquiridas por nosotros mismos; á otros sostener que las debemos todas al tiempo, á la esperiencia, y á una serie de impresiones en que no ha tenido parte alguna la voluntad, y otros finalmente regularlas como una produccion esclusivamente nuestra, y de que somos en cierto modo los creadores.

Entre esta multitud de opiniones ¿cual será la que merezca la preferencia? Para darla seria preciso tomar parte en las interminables disputas, que han ocupado á los filósofos en todas las épocas desde la cuna de la filosofía hasta nosotros. Mas si reflexionamos con alguna atencion, encontraremos la fuente de todas ellas en los vicios del lenguage, que ó mal formado ó mal comprendido, tiende frecuentemente lazos á los que se ven obligados á usar de él. Se cree hablar de las mismas cosas cuando se pronuncian las mismas palabras, y de cosas diferentes

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL · MONTEVIDEO · ARCHIVO

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL · MONTEVIDEO · ARCHIVO

ando las palabras son distintas, sin acordarse que
una sola palabra puede tener diversas acepcio-
nes, y que la reunion de muchas por el contra-
rio, ó no tiene mas que una ó tiene una que
es comun á todas.

Debemos pues procurar formar nuestra lengua,
para poder razonar sobre las ideas: sin esta
precaucion incurriríamos en los mismos defec-
tos que censuramos á los demás. Para esto es
necesario ir de las cosas que conocemos á las
palabras, pues lo contrario seria suponer la
lengua ya formada.

Pasemos á explicar lo que se entiende por
idea, abandonando la solucion de las otras
tres cuestiones.

Vease pagina 47.

Leccion octava.

Determinada la naturaleza de la idea, y cono-
ciendo su caracter, nos resta aun averiguar su ori-
gen, y sus causas. Para proceder con seguri-
dad en esta investigacion, y abrirnos paso al
través de las tinieblas que la rodean, nos es

MUSEO HISTORICO NACIONAL - MONTEVIDEO - ARCHIVO

indespensable ~~conocer~~ fixarnos primeramente sobre las sensaciones; la luz que procuremos esparcir sobre ellas, reflejará necesariamente sobre las ideas.

Si las palabras, sentir y sensaciones han causado grandes escandalos en otros tiempos, porque algunos espíritus temerarios han pretendido darles una significacion, á que ellas mismas parecen no presentarse, ó porque las han transportado á un órden que no es el natural, hai ya es indudable, que no puede buscarse los principios de la ciencia sino en lo que aquellas palabras expresan. ¿Donde podrian hallarse en efecto, sino en lo que sentimos!? Puede concebirse un ser privado de sentimiento, y dotado de inteligencia?

Los que apoyan sus doctrinas sobre el sentimiento, á quien es preciso no confundir con la sensacion, ni designar á ambos con un mismo nombre, han debido sin duda poner el mayor esmero en estudiarse á sí mismos ántes de formar su lenguaje. Esta sola pre-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL - MONTEVIDEO
ARCHIVO

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL - MONTEVIDEO
ARCHIVO

cion habia hecho fluir la verdad de la na=
turaleza á sus expresiones, y de estas á los espí=
ritus. La historia de la filosofia, seria entón=
ces menos la de las sectas, que la de los progre=
sos del entendimiento.

Observemos pues con mas cuidado lo que pasa
en nosotros en las diferentes circunstancias en
que decimos que sentimos, y nos veremos pre=
cisados á reconocer que hay maneras de sentir,
que nada tienen de comun con otras, y aun
que difieren hasta al punto, que podrian
creerse de una naturaleza contraria.

Primero. Cuando un objeto obra sobre nues=
tros sentidos, el movimiento causado en ellos
le comunica al cerebro, y á consecuencia del
movimiento de este el alma siente, esperi=
menta un sentimiento.

Ella siente por la vista por el oido, por el
olfato, por el gusto y el tacto siempre que
la accion de los objetos mueve los organos
Mas es preciso considerar esta primera ma=
nera de sentir bajo dos puntos de vista. —

Las cinco subdivisiones que acabamos de ha-
cer tienen cada una su caracter propio,
y además uno que es comun á todas—adver-
tir al alma de su presencia, y hacerle no-
tar su propia existencia—

Bajo el primer aspecto no se descubre en-
tre ellas ninguna relacion. No hay en efec-
to analojia, que pueda conducirnos de un
olor á un sonido, ni de este á un color. Se-
ria quimerico pretender representarse olores
sonoros ó colores odoriferos. Por otra parte,
la experiencia nos manifiesta, que el que
se halla destituido de un sentido, jamás
ha probado las maneras de sentir que le
son propias. Por esto se le han dado cinco
nombres diferentes: color, sonido, olor, sabor,
y tacto.

Pero como estas cinco especies de modificacio-
nes son sentidas todas por el alma, y cuan-
do las experimenta, no puede dejar de sen-
tirse á Si misma, si las consideramos por
lo q. estas tienen de comun, á saber—

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

fectar el alma, y causarle el sentimiento de su propio existencia; entonces un solo nombre debrazarlas todas porque los signos solo se multiplican, para marcar diferencias, y afin de indicar, que en todas y cada una de las modificaciones, que nos vienen por los cinco sentidos diferentes, el alma advierte siempre una misma cosa — su existencia su yo —, diremos q. ella tiene conciencia de si misma? Por la conciencia el alma sabe que existe, y como existe.

El sentimiento del yo es inseparable de todas las afecciones de nuestra alma, es comun a todas las maneras de sentir; observacion que ~~para~~ haber olvidado frecuentemente los filosofos, y que sin embargo es de la mayor importancia.

Las cinco especies de modificaciones ó sentimientos, que hemos notado en el alma son una consecuencia de las impresiones causadas en los sentidos, por lo mismo las designaremos con el nombre de sentimientos sensaciones, ó simplemente

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

sensaciones, extendiendo la significacion de esta voz hasta aquellas afecciones, que nacen de los movimientos executados en las partes interiores del cuerpo, sin intervencion de los objetos esteriores, tales como el hambre, la sed. Esta es la primer manera de sentir, y de ella veremos nacer nuestras primeras ~~necesidades~~ ideas.

Colocado en medio de la naturaleza, y rodeado por todas partes de objetos, ~~esteriores~~ que afectan todo nuestro ser, recibimos en cada instante una infinidad de impresiones en nuestro cuerpo, y un innumero de sensaciones en nuestra alma. Mas ¿que resultara de estas advertencias continuas, que nos invitan, y aun parecen forzarnos á conocer esta multitud de afecciones diversas, y de las causas que las producen? ¿Que resultara de esta primera manera de sentir? Nada absolutamente si el alma del hombre es un ser pasivo, y todos los tesoros de la inteligencia si es activo.

Semejante en el primer caso, á los cuerpos

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

inarionada; cuya primera ley es perseverar constantemen-
en su estado, si una fuerza estraña no la saca
de él, (conservarica invariable, y mientras dura esa
existencia) las modificaciones que una vez hubie-
recibido. Y siendo indudable, que el momento
reciente, el que pasa, y el que va á seguirle, no
hallan siempre distinto de nosotros mismos, es
preciso reconocer una fuerza, un poder, cuya ener-
gia venza la inercia de las sensaciones. Esta
energia que les dá la vida que las agita, y que las
oprime, no viene de fuera, como la fuerza que
muda el estado de los cuerpos. ella nace del
alma misma, y constituye una parte de su
esencia.

¿Que seria en efecto una alma reducida unica-
mente á la simple capacidad de ser afectada?
Oprimida digamoslo asi, bajo el peso de una
multitud de impresiones, que se acumulasen sin
cesar, para perderse en el sentimiento confuso de
ellas mismas: feliz sin conocer su felicidad, y des-
graciada sin ser capaz de librarse de este estado
miserable, asi como de tener deseos, ni condicion

sería inferior á la de todos los seres, que disfrutan de la vida. Pero no es este el carácter del alma humana? Destinada á conocer el Universo y á su autor, llamada á gozar de los tesoros de la naturaleza, y de Sí misma, posee todos los medios capaces de franquearle la entrada á aquel. Conocemos estas facultades y estos medios; y despues de las repetidas pruebas que nos ha suministrado nuestra propia experiencia, podemos concluir con seguridad, que el alma del hombre no está limitada á la simple capacidad de sentir, que posée una actividad inherente á su misma naturaleza, que es un principio de accion que se modifica á Sí misma, y usando nuevamente del lenguage de los Latinos: mens est sibi sui motor.

No puede pues sentir, y permanecer sin accion, porque el modo agradable con que es afectada, la provoca necesariamente á obrar. Si fuese indiferente á las diversas modificaciones que recibe, lo sería de la

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
MONTEVIDEO

mismo modo á su propio bien, ó mal estar, que no depende sino de aquellas. El alma por consiguiente se interesa en estudiarlas para conocerlas, y substraerse á unas ~~y atraerse~~ á otras.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

Pero la concentracion de la actividad, ~~[illegible]~~ necesariamente la de la sensibilidad. Entonces de un medio de las sensaciones, cuya aglomeracion no presentaba mas que la imagen del caos, se eleva una, que domina, y en cierto modo hace desaparecer a todas las demás. El alma la advierte, la estudia y conoce. Ya no es una simple sensacion que la afecta, es una idea que la ilustra. Unos actos sucesivos de atencion harán nacer ~~nuevas~~ nuevas ideas, y la parte de nuestra inteligencia que nace de las sensaciones irá siempre en aumento, mientras que estas no se agoten, ó las fuerzas del espíritu no se extinguan.

Mas ¿como opera el alma los primeros actos de la actividad? Para conocerlo de algun modo observemos al hombre en los primeros mo-

mento de su existencia. No teniendo entonces recuerdo alguno, su atencion solo puede obrar sobre las sensaciones actuales dirigiendo los órganos á los objetos que las causan. Entre estos hay algunos que le afectan particularmente, otros que parecen no hacerlo sino como de paso. Entre los colores por ejemplo, que un niño vé, hay algunos que llaman y provocan sus miradas, y otros sobre quienes aquellas, se dirijen por acaso. El niño se siente mirando antes de haber tenido intencion de mirar, mas pronto advertirá que puede hacerlo voluntariamente; y notará tambien la diferencia que existe entre la mirada y la simple vista. Aun cuando quiera ver á su Madre, no lo conseguirá si está ausente, ó si se halla en un lugar tenebroso: pero no habiendo estas circunstancias, siempre que se presente á sus ojos, la mirará, si quiere mirarla. Es verdad que él no hará esplicitamente esas distin-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

ines entre ver y mirar, que le han escapado
uchas veces á los mismo filósofos; pero no
rude dejar de decir, al menos confusamente,
ue no tiene mas que una simple capaci-
d de ver, y un poder positivo de mirar, por
ue su propia experiencia le enseña
ada mas.

Luego que el niño reconoce en sí este poder,
irige su atencion, ó al menos es capaz de di-
igirla á todos los objetos que le rodean. Fija
us ojos, y los colores se separan no solo de
as sensaciones que recibe por los demas organos,
ino tambien unos de otros. Por medio del oido
prende á distinguir un sonido de otro, y aun
dvertir varios que parecian no formar mas
ue uno solo. Finalmente por medio del tac-
o adquiere ideas de las figuras de los cuerpos,
e lo liso ó escabroso de sus superficies, de lo frio,
y de lo caliente R.

Asi es como despues de haber aplicado sus or-
anos involuntariamente, y sin dirigirlos por
i mismo, las aplica voluntariamente, y los

~~dirigida por él mismo, los objetos~~ los dirige á todas las cualidades de los cuerpos. De este modo llega á esperimentar sensaciones distintas, á adquirir ideas sensibles." Estas pues tienen su origen en el sentimiento sensacion, y su causa en la atencion que ejerce el alma por medio de los organos esternos.

Ideas de las facultades del alma

Las ideas sensibles no son nuestras únicas ideas; ni las sensaciones son la única fuente de donde se deriva nuestra inteligencia. ¿Podriamos por medio de ellas, conocer otra cosa que los objetos esteriores, y sus diversas cualidades? ¿De donde nos vendria la idea de las facultades de nuestro alma? ¿de donde la semejanza, analogia, de causa y efecto? ¿De donde en fin la del bien ó mal moral.

Es necesario pues que haya en el alma otra manera de sentir distinta de aquella, de que nacen las ideas sensi-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

blas, es preciso que tengamos otro sentimiento
distinto de las sensaciones. En efecto, el alma
que no puede pasar de las sensaciones á las
ideas sensibles sino obrando sobre aquellas,
no puede tampoco no sentir que obra. Esta
nueva manera de sentir nada tiene de
comun con las sensaciones. ¿Quien es capaz
de confundir lo que el alma experimenta
por el exercicio de sus facultades con lo que
ella siente á consecuencia de las impresio-
nes de los objetos sobre los órganos. ¿El pla-
cer del pensamiento, con el que produce
la satisfaccion de una necesidad física.
El transporte de Arquimedes cuando en-
cuentra la solucion de un problema con el
grosero deleite de Aticio devorando una ca-
beza de javalí.

El sentimiento que experimenta el alma
por la accion de sus facultades no es siem-
pre el mismo. El está sujeto á todas las
vicisitudes de las mismas facultades.
Fuerte, y vivo en los momentos de su

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

exaltacion, languido y debil cuando cae en el reposo, ó en una calma proxima á este estado, porque es probable que jamás cesa absolutamente la accion del alma y ella vela, y obra aun en el sueño ó inaccion del cuerpo: obra siempre que desea ¿y quien duda que la vida es un deseo continuo? Mas no basta tener el sentimiento de nuestras facultades, para conocerlas, distinguirlas unas de otras, y formarnos ideas de ellas. Asi como las sensaciones no se habrian convertido en ideas sensibles, si el alma no hubiera puesto en ejercicio su actividad, asi el sentimiento de la accion de sus facultades, no podrá jamás ser la idea de ellas, si esa misma actividad no se dirije hacia aquel sentimiento para estudiarlo, y observarlo, si el alma despues de haberse dejado arrastrar por los objetos exteriores, no vuelve sobre si misma, para examinar lo que experimenta, lo

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

hace todas las maneras con que está afec-
tada, y los diversos modos con que obra.
Nuestra posicion para adquirir la idea de
las facultades, no es tan ventajosa como
para las ideas sensibles. En esta la aten-
cion ayudada por los órganos obra sin esfuerzo:
en aquellas tenemos que violentarnos, luchar
contra la inclinacion que nos lleva hácia
los objetos exteriores, y sin socorro alguno
sino la órden sola de nuestra voluntad,
aplicar nuestra atencion al sentimien-
to de la atencion, y el alma al alma mis-
ma.

Por esto puede decirse que todos los hom-
bres tienen las mismas ideas sensibles. El
cielo está para todos sembrado de estrellas,
la tierra cubierta de árboles, de animales,
y de una multitud innumerable de obje-
tos: mientras que apenas un pequeño nú-
mero de filósofos han procurado conocer
su espíritu, formarse idea de sus fa-
cultades, y darse cuenta de sus propias

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL · ARCHIVO · DESDE 1810

operaciones. Concluyamos que "las ideas de las facultades del alma tienen su origen en el sentimiento de la accion de ellas mismas, y su causa en la atencion ejercidas independientemente de los organos."

Ideas de Relacion.

Si las ideas sensibles que adquirimos por la direccion sucesiva de nuestros organos hácia las diferentes cualidades de los cuerpos desaparecieran en el momento que aquella cesa, ó se varia, tiesta pues es la fuente de las ideas de las facultades del alma, es evidente que estaríamos siempre reducidos á una sola idea, y que jamás podriamos conocer el objeto menos compuesto. Mas no sucede asi. Lo que una vez adquiere el espíritu, no lo pierde en el momento, sus riquezas no se disipan á medida que se adquieren, y lejos de consumirse con el uso ella prepara nuevos goces. Es verdad que un gran número de ideas, y acaso el mayor, parecen que mueren

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

el momento mismo que nacen. La mi-
rada que echamos sobre ellas es á veces tan su-
perficial que apenas llega á tocar los objetos.
La atencion pasa con tanta rapidez por sobre
los sentimientos, que podrá decirse que ellos
no le advierten su presencia. Impresiones
tan débiles, no dejan nada luego que desapa-
recen. Pero si los organos se han fijado de-
tenidamente sobre un solo punto, si la aten-
cion se detiene en un solo sentimiento, bien sea
por la viveza de la impresion, bien por un
acto de voluntad, lo que entonces se experi-
menta, no desaparece tan facilmente, sino
que deja señales bastante durables. Las ideas
que nacen de la atencion ligera, y distraida,
son como las imagenes que se pintan en un
espejo, y desaparecen con el objeto: por el
contrario aquellas que son debidas á una
fuerte y larga atencion son caracteres gra-
bados en marmol que resisten á todas las in-
juriadas de los tiempos.

El Pueblo dotado de memoria durable

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

estamos
que no limitados a la idea del sentimiento
actual, tenemos á la vez la que le precede
y lo que sigue
y un número de los anteriores proporcionado
á la capacidad de nuestra memoria. Este
caso se produce en nosotros una manera
particular de sentir. Sentimos entre aquellas
ideas semejanzas, diferencias, relaciones, y por
lo mismo la llamaremos sentimiento re-
lación.

Es claro que resultando estas de la aprehen-
sion de las ideas, deben ser infinita-
mente mas numerosas que los sentimientos sensaciones, y los que nacen de
la accion de las facultades del alma. Bas-
ta tener el mas ligero conocimiento de
la teoría de las combinaciones, para con-
vencerse de esto.

Entre todas las relaciones que sentimos, no
habia mas que confusion, si el alma no
aplicara la actividad á esta tercera manera
de sentir, como lo ha hecho con las dos
anteriores. Mas aquí necesita de una

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

ble atencion, ó de una comparacion, para
nvertir los sentimientos de relacion en
eas de esta especie.

Estas tienen pues su origen en los sentimien=
s de relacion, y su causa en la atencion ó
Comparacion.

Ideas morales. Tienen por objeto una
uarta manera de sentir, que se diferencia
mas de las anteriores que lo que estas di=
fieren entre sí. Quando advertimos ó Supo=
nemos intencion en el objeto exterior, á
la sensacion que él produce en nosotros se
ende un nuevo sentimiento que nada tie=
ne de comun con el primero, y por consecuen=
ia lo designamos con un nombre distinto.
Este es el sentimiento moral, llamado
si, porque lo produce un agente moral,
es decir un Ser que obra S/ nosotros ó S/ nues=
os semejantes con intencion y con una
oluntad libre; esto es lo que constituye
la moralidad, pues donde hay libertad,
hay imputabilidad, hay merito ó des=

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

mérito, hay moralidad. De aquí nacen en el corazon del hombre los sentimientos de lo justo y de lo injusto, de la virtud, los de generosidad, delicadeza &.

Viviendo los hombres en sociedad, y obrando constantemente los unos sobre los otros, casi no hay circunstancia en la vida, en que no experimentemos algun sentimiento moral; pero no es siempre facil desenvolver estos sentimientos, y formarse ideas de ellos. A algunas veces basta un solo acto de atencion, es mas frecuente ser necesario razonamientos muy sostenidos, y muy extensos, aunque muy rápidos. ¡Quantas observaciones, que larga experiencia, que gran concentracion de corazon no exige el conocimiento humano! De estos principios deducimos que

las ideas morales tienen su origen en el sentimiento moral, y la causa en la accion de todas las facultades del entendimiento.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Precisamente las varias observaciones que acabamos de hacer deducimos que nuestra alma tiene cuatro maneras de sentir cuatro especies de sentimientos diferentes, de donde su actividad hace nacer cuatro especies de ideas - ideas sensibles, ideas de las facultades ideas de relacion ideas morales

MUSEO HISTORICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

Todas ellas son intelectuales, pues todas concurren á formar nuestra inteligencia. Sin embargo los filosofos para con que han reservado este nombre á las ideas de las facultades, ó las de relacion; y podemos adoptando sus lenguaje, expresarnos de un modo mas conciso y decir, que todas nuestras ideas consideradas con respecto á su formacion son sensibles, intelectuales ó morales.

Podemos igualmente para abreviar nuestro discurso, reconocer el sentimiento por origen de nuestras ideas, y la accion

de las facultades del entendimiento. Con-
cluye
Causa mas nunca debemos olvidar que
hay cuatro orígenes, y tres causas dife-
rentes de ellas.

Leccion IX.

Se confirma la doctrina de la anterior
demostrando la imposibilidad de referir
todas las ideas á un solo origen.
La cuestion sobre el origen de las ideas, se ha
fijado siempre bajo esta forma alterna-
tiva — ¿nacen todas de los sentidos ó son
innatas? De aquí es que los partidarios de
Platon y de Aristoteles, de Descartes y de Lo-
cke, llevados exclusivamente de la oposicion
de los principios de que hacian derivar los
conocimientos, apenas han pensado en
examinar los principios mismos, y aun
podria decirse que ni los unos ni los otros
estaban seguros de lo que adoptaban, ó
rechazaban, porque todos han confun-
dido las sensaciones bajo la palabra sen-
tidos, y cada uno ha explicado á su

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

modo las que llamaban ideas innatas.

Se ha hablado algunas veces, es verdad, de un sentido moral, porque no podria menos que advertirse la diferencia, que hay entre las afecciones provenientes de los objetos materiales, y las que nacen de la imagen de la virtud oprimida, ó del crimen triunfante. Pero este sentido moral ó mas bien este sentimiento moral unido al sentimiento sensacion no es suficiente para explicar todos los fenomenos de la inteligencia ¿Como se conocerian los que pertenecen á la accion de las facultades, los que derivan del sentimiento de relacion, sino se hubiese observado estas dos maneras de sentir?

Muchos filósofos se han dado por satisfechos con anunciar la nocion vaga de sensibilidad como origen comun de todas las ideas, del mismo modo que al explicar las facultades á quienes las debemos, se han contentado con la de entendimiento: sin determinar ni las diversas maneras con que obra, ni

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

los varios modos conque aquella se ejerce. No es pues extraño, que ignorando los elementos de nuestros conocimientos, su ciencia haya sido falsa y quimerica.

Pero las 4 fuentes que asignamos á nuestros conocimientos, ¿no se reducen todas á decir, á una sola? Las 4 maneras de sentir, ¿no son siempre sentir? ó el sentimiento sensacion transformado en todos los demas varia de naturaleza?

Para desvanecer esta objecion, es necesario fixar ántes el significado de la voz naturaleza, porque se ha usado y aun abusado tanto de ella, que no es posible sin esta precaucion, ponerse al cabo de lo que expresa. Segun su etimologia es lo mismo que nàcer ó derivarse; por consiguiente para conocer la naturaleza de nuestros diferentes modos de sentir, es preciso observarlos por decirlo asi, en el momento mismo de su nacimiento, y entonces diremos que cada una tie-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

re de naturaleza propia, y que la diferencian
sencialmente, aunque el Sentimiento-Sensa-
ion es el primero, no es sin embargo el prin-
ipio de las demas maneras de sentir, que
no se derivan de él mismo.
En la verdad, el Sentimiento-Sensacion nace
el movimiento producido en los órganos por
os objetos esteriores. El de la accion de las fa-
ultades, de la accion misma, el de relacion, de
la presencia simultánea de las ideas, y fi-
nalmente el Sentimiento Moral, nace de la
impresion producida en nosotros por un
agente, á quien atribuimos libertad. Naciendo
pues cada especie de Sentimiento de diverso
principio, cada uno tiene distinta natura-
leza.
En nuestra constitucion actual, es indispensa-
ble que se manifieste el Sentimiento-
Sensacion, para que muestren los demas:
y se advierte entre todos un órden de Su-
cesion que empieza siempre por la Sensacion.
Mas este órden no es suficiente para esta-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

bleu entre las cosas que se suceden, unidad de naturaleza: esta exigiria ademas que existiese un orden de generacion que no hay efectivamente en las 4 maneras de sentir de que estamos dotados.

Si las asignamos todas con el nombre comun de sentimiento, no es para denotar identidad en ellas, sino para manifestar las relaciones, que las une mutuamente. Lo contrario seria incurrir en los delirios de Espinosa.

Estas reflexiones no demuestran, que no hay en nuestros sentimientos transformacion sucesiva de una en otra; no hay fusion del que precede en el que viene despues. El alma no pasa de las sensaciones al sentimiento moral, por un aniquilamiento de aquellas, por una energia siempre creciente de su actividad. La mudanza que se opera es una nueva existencia.

La idea seductora de la simplicidad

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

conque estan marcadas las obras de la na-
turaleza, parece que es la que arrastra
á dar un origen Comun á todos nuestros
conocimientos. Pero es preciso razonar-
los, cuando lejos de encontrarse suficien-
temente apoyada en la naturaleza mis-
ma, tiene Contra si las pruebas que
ella nos suministra por medio de la
observacion y de la experiencia.

Lo mismo podria decirse si despues de ha-
ber distribuido todas nuestras ideas, en sen-
sibles, intelectuales, y morales, hiciese-
mos reconocer Como causa de las pri-
meras, á la atencion, á la comparacion
de las segundas, y al razonamiento de
las últimas. Porque no es exacto decir
que todas las ideas morales exijan el
razonamiento. Esto no se verifica al
menos de las primeras ideas de esta
especie. El autor de la naturaleza
que ha dotado al hombre de una vo-
luntad libre, la ha destinado á ser un

MUSEO HISTORICO NACIONAL MONTEVIDEO

agente moral, y para ello es preciso que las ideas de lo justo y de lo injusto remonten al principio mismo de nuestra existencia y precedan al razonamiento. No diremos con Rousseau que el sentimiento de la justicia é injusticia es innato, pero sí que él se manifiesta casi al momento mismo de nuestro nacimiento. No se necesita sino que el niño pueda atribuir una voluntad libre en el mundo exterior, y que cosa mas natural y mas pronto. Aquella existe cuando se tiene el mismo dolado de voluntad.

Leccion 7ª

De las ideas consideradas con relacion á la imagenes los juicios los recuerdos.

Las verdades que hemos establecido en nuestras tres lecciones precedentes, aunque apoyados sobre hechos que es imposible po-


MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO


MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO

ser en duda, recibirán sin embargo una nueva luz, comparando las con las doctrinas de los filósofos. Sr. la naturaleza, el origen, y la causa de nuestras ideas. En esto le acompañaremos de la primera.

La idea segun la etimologia de nombre, y el comun sentir de los filósofos, es la imagen ó simple representacion de un objeto. Sin que en su modo de pensar, no pueden concebirse las cosas mientras no se representen por imagenes. Desde el momento que desaparecen, nada queda absolutamente en el espíritu. Porque no hemos adoptado una definicion reconocida generalmente por los filósofos antiguos y modernos. Pero si se cree que el confundir las ideas, con las imagenes es un error, no podrá al menos reputarse tal el confundir las con los recuerdos. Cuando los objetos obran actualmente sobre nosotros, y los sentimos, no puede decirse que tenemos ideas de ellos, mas cuando recordamos las im=

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

presiones que nos han hecho, cuando
hallamos del olor de una rosa por ejem-
plo, que sentimos hace algun tiempo
todos usamos indistintamente de las
voces recuerdo ó idea.

Ademas si la idea consiste en distinguir
un objeto de otro, podrá decirse que
tenemos y no tenemos idea de ellas.
Cualquiera distingue vg una onza
de oro de un peso fuerte, pero no se-
rá tan fácil distinguir el último
de otro igual. Un mismo se distingue
y no se distingue, se tiene y no
se tiene idea. Y como la distincion
puede verificarse por mas ó menos
puntos de vista ó cualidades, podrá
decirse igualmente que las mismas
ideas lo son mas ó menos. Lenguaje
ciertamente extravagante.

Añadamos aun otra dificultad que
parece resultar de nuestra doctri-
na. Segun ella la idea viene ó ser

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

una relacion de distincion, y por consiguiente un
juicio! Y que absurdos no serian consi-
guientes á este principio! Todos nuestros
conocimientos serian falsos, y poco ex-
actos: ó mas bien no tendriamos conoci-
miento alguno, puesto que no habria
ideas anteriores de que formar para ad-
quirirlas.

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA
ARCHIVO

Para desvanecer estas objeciones observe-
mos en primer lugar que la opinion de
los que confunden las ideas de las cosas
con las imagenes, es un resto de la filo-
sofía de Epicuro, porque las especies
expresas ó impresas con que queria ex-
plicar el modo con que conocemos los
objetos, no eran otra cosa que imagenes.
Y podrá acusarse á los filósofos que se
han notado mas en la inteligencia
que simples representaciones de la
extencion? Todos nuestros conoci-
mientos estan reducidos á los objetos exte-
riores; y todos estos son necesariamente
extensos.

Los objetos de nuestros conocimientos están en nosotros ó fuera de nosotros. En nosotros se hallan las modificaciones del alma, y sus facultades, las relaciones ya de las modificaciones mismas, ya de las facultades, ya de las modificaciones y facultades á la vez. Fuera de nosotros están todos los objetos del mundo físico, los del mundo moral, sus cualidades, y las relaciones entre estas y aquellas.

Las modificaciones del alma, las sensaciones que recibe, los diversos sentimientos que experimenta, las operaciones y facultades, en una palabra todas las maneras de ser activas como pasivas, son mas ó menos simples, mas ó menos compuestas, pero ni son, ni pueden ser extensas ni figuradas. El razonamiento es mas compuesto que la composicion, el número mil lo es mas que el ciento. Y podrá decirse

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

[illegible] que el acto de raciocinar tiene mas
[illegible] dimensiones, que el de comparar: q.
[illegible] número mil tiene en el alma
[illegible] mas superficie que el ciento. Es pre-
[illegible] no olvidar que la extension supone
[illegible] composicion, no asi al
[illegible] contrario.

[illegible] ideas imagenes solo pueden referirse
[illegible] lo que existe fuera de nosotros, y
[illegible] ni aun pueden extenderse á todo ello; por
[illegible] que sin hablar de la inteligencia de los
[illegible] mas hombres, los cuerpos mismos no
[illegible] podrian manifestarnos casi ninguna
[illegible] de sus cualidades por medio de
[illegible] imagenes. La idea imagen, la idea
[illegible] representacion, no tiene lugar sino
[illegible] respecto de aquellos objetos, cuyas dem
[illegible] siones son extensas: tal es la idea
[illegible] de la superficie, y del volumen de
[illegible] los cuerpos. Pero la idea de un sonido
[illegible] de un olor no ha sido jamas una
[illegible] imagen. La apreciacion y valoracion

tercero para quinto, pero no la represen-
tan. Si se ha usado alguna vez de
esta voz en las operaciones del alma,
solo ha podido hacerse en un lenguaje
figurado.

Estas reflexiones recibirán un mayor grado
de evidencia cuando examinemos como se
forman las ideas de los cuerpos. Por ahora
ellas bastan á hacernos sentir, cuan falsa
es la presuncion de aquellos, que pintan
de imagenes el alma humana, y no ven
en ellas otra cosa, parece que reducen
todas sus facultades á la imaginacion.
Por lo que resulta á la identidad que se
pretende establecer entre las ideas y los
recuerdos, es necesario advertir que hay
recuerdos confusos igualmente que sentimientos, y aun que el número de las
primeras es mucho mayor que el de
los últimos. Por consiguiente si no
basta sentir para tener ideas, con mas
razon no debe bastar para tener

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

cuerdos. La equivocacion consiste en la multitud de significados que se dán á la palabra idea. Generalmente se hace sinónima de imagen, fundamento, recuerdo, y otras varias. Asi se dice que un hombre se hace notar por la sublimidad de sus ideas, ó fundamentos, que es muy difícil formarse una idea ó imagen del sistema del mundo, por el que nos habian trasmitido los antiguos filósofos, y nadie criticará el decir, que tenemos ó tenemos ideas de los juegos que nos entretuvieron en nuestra infancia.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Pero todas estas sustituciones solo prueban que la palabra idea á mas del significado que le es propio, recibe accesoriamente otros varios. Si se insiste en no admitir diferencia alguna entre la idea y el recuerdo convendremos desde luego con tal que por esto se entienda una idea renovada.

No hay contradiccion alguna en decir que se tiene idea de un objeto

cuando se compara con ella inmediatamente delante
to, y que no se tiene cuando la comparacion
se hace entre objetos muy desemejantes, como
sucederia en el primer caso con una onza
de oro y un peso fuerte, y el segundo con dos
pesos fuertes. Lo único que de aqui resulta
ria, seria advertir la facilidad con que se dis-
tingue la moneda de plata entre varias de oro,
y la dificultad que se hacerlo entre varias de
una misma especie.

Seria tambien ridículo decir, que distinguiendo
los objetos por mas ó menos cualidades, las ideas
que tenemos de ellos, serán mas ó menos ideas.
Ciertamente esta objecion no especularia
contra ellos, ella puede hacerse del mismo
modo, cualquiera que sea la doctrina que
se admita sobre las ideas. Un niño no conoce
el oro sino por su color, mientras que
un químico descubre en él 20 ó 30 pro-
piedades; y no por esto se dirá que la idea
del químico es 20 ó 30 veces mas idea que
la del niño, como no se dirá que en

MUSEO HISTORICO NACIONAL
MONTEVIDEO

palacio es mas casa que una Cabaña, sino que se distingue por la mas ó menos comodidad.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Convendremos desde luego en que la idea es un verdadero juicio, pero un juicio de una especie particular. En los juicios conformes los concibe los filósofos se encuentran dos terminos, sujeto y atributo, y el juicio consiste en percibir ó afirmar la relacion entre uno y otro. Pero en el juicio constitutivo de la idea no hay mas que un termino determinado, el otro es siempre indeterminado. En los primeros un termino dice relacion á otro termino, en el segundo un solo termino es relativo á un numero indefinido de terminos. Para hacerno entender con mas facilidad, es necesario entrar en algunos detalles sobre la naturaleza del juicio.

El niño es la cera misma llena de flexibilidad, y el leon en medio de su desierto tiene el sentimiento de su fuerza.

44 Los llantos habituales del niño, y la seguridad con que el hombre desprecia la pena, lo atestiguan de una manera inequívoca. En ambos hay sentimiento de relacion, porque la debilidad y la fuerza son cosas relativas. El niño no dice aun pero lo dirá algun dia soy débil. El hombre nunca llegará á decir soy fuerte.

Por medio de la palabra y los progresos rápidos de su razon ha de representarse separada y sucesivamente todas las cosas existen siempre juntas. Las leyes y las cualidades que los modifican aun que no haya ser destituido de toda cualidad, ni cualidad que pueda existir sin algun ser.

Mas de donde vendria al hombre el poder de separar de un modo durable dos cosas que la naturaleza ha unido y que siempre las vemos de la misma manera, sin te-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

vien dos signos distintos, de los cuales el uno fixase nuestro pensamiento sobre el otro y su cualidad? ¿Como conoceríamos por exemplo, una hoja de un árbol sin su color, ó esta sin alguna? Es verdad que la naturaleza nos manifiesta hojas de diversos colores. Tambien lo es que observando una misma hoja varias veces, y en diverso tiempo, se la ve pasar sucesivamente de un color á otro distinto, y esto basta para que pueda notarse entre varias hojas que se ven á la vez alguna cosa comun, y algo que las distingue, conoceremos de este modo el sugeto y sus cualidades. Pero es de creer que esta observacion no deparará rastros muy ligeros, que desaparecerán desde el momento que las impresiones nos manifiesten las hojas unidas á su color. Sin el socorro pues de dos signos que nos manifiesten el

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

sujeto y sus cualidades, no tendríamos
dos ideas distintas; porque apenas se
formaden desaparecerian.
En nosotros mismos tenemos un exemplo
mas palpable de esta verdad. Es indudable
que cada instante nos encuentra en un
estado distinto del que le ha precedido:
y este mismo nos obliga á distinguir
en nosotros lo variable de lo que no
muda jamás. Pero tratemos de conce-
bir estas dos cosas separadamente
sin usar de algun signo, y notaremos
toda la inutilidad de nuestros esfuerzos.
Pero que el hombre hable, y en el
momento mismo, lo que antes le
era imposible, vá á parecerle tan
fácil como sencillo. Una sola pa-
labra siempre invariable designará
lo que en nosotros reviste un carác-
ter semejante, y un número mas
ó menos considerable de voces, expre-
sará los accidentes que varian ——

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

de una de ellas para representar lo primero, y
Manifestación lo segundo por medio de
grande, pequeño, laxo, enfermo &. El
Bruto no puede considerar las cualidades
separadas de los objetos, ni al contrario,
porque no existiendo esta distinción en la
Naturaleza, ella sola es debida al artifi-
cio, por el cual nuestra alma en vez
de fijarse en las cosas, que son al mis-
mo tiempo substancias y modificación,
se fija en los signos, que como hemos
visto, indican único y exclusivamente,
ya las substancias, ya las modifica-
ciones.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Ocurramos aun á otro ejemplo. Cuando
se nos presenta una bola de billar,
vemos al instante que no podemos
oir ni el marfil de que está forma-
da sin la figura esferica, ni esta
sin aquel. Pero nada es mas fá-
cil que el pensar en la palabra
marfil, sin ocuparse de la voz

esfera, y recíprocamente. Por medio
pues de estas dos palabras, se pueden
separar las ideas que representan,
aun cuando los objetos existen jun-
tos en la naturaleza.

Del mismo modo que el niño por
medio de estas dos palabras yo, debil
tendrá dos ideas distintas de yo y de
sus modificaciones, aunque el uno
y la otra existan á la vez dentro
de él mismo. El no necesita pala-
bras para percibir su yo modificado,
pero las son indispensables para con-
tenerlos distintos, y Dios para conser-
varlos así. Antes de el uso de la
palabra sus sentimientos estaban
enredados y confusos en un solo sen-
timiento: las palabras los han de-
sarrollado, ó al menos fixado su ope-
racion, y el niño ha podido obser-
varlos separadamente, distinguirlos
bien, y formar ideas de ambos

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Desde entonces la relación no es ya solo sen-
tida es también percibida, el sentimien-
to de la debilidad se ha convertido en co-
nocimiento de ella misma; y el de rela-
ción se ha mudado en percepción de rela-
ción. En esto los dos términos que dan
lugar a ellos, son dos ideas distintas y se-
paradas: en aquel no son más que un
sentimiento confuso.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Empezamos sintiendo relaciones la
atención ayudada de las palabras, ó mas
generalmente de los signos, no las ha-
ce percibir.

Pero no nos basta percibir relaciones
no nos limitamos á contemplar sola-
mente los objetos — la blancura vg.
de la pared, el calor del fuego, la
dureza del marmol — pasamos mas
adelante y afirmamos que las cosas
no son como las hemos percibido. Di-
cimos la pared es blanca, el fue-
go es caliente, y el marmol es

duro: se decía, que después de haber tenido y percibido las relaciones, también las afirmamos. Y como dijimos que aquiente de alma relación, de cualquier modo que esto se verifique, resulta un juicio, se deduce que hay especies de juicios, ó más bien hay grados en el juicio.

Se juzga por sentimiento, se juzga por ideas, y se juzga por afirmación. La afirmación es el enunciado del juicio por idea, y este es el análisis del juicio sentido. Las palabras son indispensables para el juicio afirmativo, ellas mismas nos han servido para analizar el juicio por sentimiento y convertirle en juicio por ideas; pero para juzgar por sentimiento no son necesarias ni las palabras ni los signos, ni ninguna especie de lenguaje.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

De aquí resulta que los brutos pueden ver
las relaciones que nacen de sus
sensaciones, pero no pueden percibirlas,
sentirlas, ni afirmarlas. El león sien-
te que es fuerte, mas él no lo sa-
be, y sobre todo jamás se dice á sí
mismo, yo soy fuerte.
El hombre siente una infinitamente variada de relaciones,
las percibe y las afirma. Desgracia-
damente el número de las segundas
es menor que el de las primeras, y de aquí
nace su ignorancia. El de las ultimas
puede incomparablemente al
de las segundas, y he aquí la fuente
de sus errores.
Si los hombres no se pronunciasen mas
que sobre las relaciones que han percibido
distintamente, si no afirmasen mas
que lo que sabe su inteligencia,
serian en algun modo inaccesibles al
error, porque el error no está en

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

en el Conocimiento, ni en la percepcion. No puede separarse de sentir lo que siente, ni de ver lo que ve, pero puede muy bien no ser lo que afirma. Mientras que el amor á la verdad no sea el primero de los intereses del hombre, mientras que él no haya reprimido el vano deseo de parecer, mientras que haya pasiones en la tierra no hay que esperar la reserva y la sabiduria necesarias para pronunciarse con acierto, se decidirá siempre sin conocimiento, se pronunciará como por acaso, y el orgullo, que ejercita tanto las afirmaciones vivas y momentaneas, creeria que le acusaba de ignorante, si balancease un solo instante sentir sus relaciones, percibirlas y afirmarlas, en manera de juzgar que se desenvuelven sucesivamente. No pueden sentirse, sin per-

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

cibirlas y percibir sin afirmarlas, mas al contrario. Estas tres especies de juicios que encontramos fundadas en la naturaleza nos obligan á reconocer en la palabra juicio tres cosas [illegible] ciones reales.

Pero los filosofos habiendo confundido el sentimiento con la percepcion de relacion, no fundado á aquel nombre de juicio. Conformandonos con este uso no le daremos á esta palabra mas estencion que la de significar las afirmaciones y negaciones de relacion. Separando el sentimiento de relacion este solo nombre.

Volviendo ahora á contestar las objeciones que se nos han hecho, diremos, que aunque la idea sea un verdadero juicio, pues que consiste en una relacion de distincion, le conservaremos siempre

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

Un antiguo nombre.

La idea ya le hemos dicho es un recuerdo de una especie particular.

En los tres de que acabamos de hablar se encuentran dos terminos cuya relacion se siente, ó percibe, ó se afirma: dos terminos que se confunden en el sentimiento, se separan en la percepcion, para volverse á unir en la afirmacion mas ó menos confusa. El niño al respecto de su nodriza solo experimenta el sentimiento que resulta de la dulzura de la leche, muy pronto adquiere dos ideas, de leche y de dulzura, y finalmente las unirá en confusion diciendo: la leche es dulce.

La idea que nos formamos de un objeto no consiste en el sentimiento, ni en la percepcion, ni en la reunion de varios y sus cualidades, ó de muchas cualidades considerada como una sola.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

El número de términos que entran en el segundo término de la relación constitutiva de la idea, no está determinado. Puede no haber mas que uno solo y puede haber mil; porque el objeto de quien queremos formar idea, puede hallarse en presencia de todos los objetos de la naturaleza y la idea será tanto mas completa, cuanto ella sea el resultado de un mayor número de relaciones parciales. Tal es la idea que formamos de un Corderillo á quien vemos pacer en el prado nos hace distinguirlo de un Caballo de un árbol &c. Pero la que forma de él mismo el Pastor á cuyo cargo está, lo pone en estado de distinguirlo de los demas de su especie, lo que nosotros no seriamos capaces de hacer. Por consiguiente la idea es mucho mas exacta que la nuestra. Nosotros no lo distin-

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL ARCHIVO MONTEVIDEO

quimo sino comparando lo con objetos muy diferentes. el solo advierte diferencia aun respecto de aquellos que para nosotros son enteramente semejantes.

La perfeccion pues de nuestras ideas, depende del mayor ó menor número de cualidades que le no manifiestan en los seres; porque estas son las que los distinguen, las que nos hacen distinguirlos. Ellas consisten por lo mismo en la distincion que hacemos ó podemos hacer de todo cuanto se ofrece á nuestra contemplacion. substancias, modificaciones, realidades, abstracciones, puntos de vista cosas y palabras. son un juicio, pero un juicio de una especie particular, juicio anterior á cualquiera otro, y que lo suponen todos. Antes de juzgar que Hay seres

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

fué medico, es necesario tener idea de Hypocrates, y de la medicina: es decir, se necesita distinguir á Hypocrates de todo lo que no es él, y á la medicina de todas las otras profesiones. Estas relaciones de distincion, que necesariamente deben preceder al juicio indicado, han recibido el nombre de ideas.

Hé aquí nuestra respuesta á las objeciones que se nos han hecho. En resumen no negaremos que hay ideas imagenes, ideas recuerdos, y que todas son relaciones ó juicios. Pero jamás convendremos en que toda idea sea imagen, ni en que ella y el recuerdo sean una misma cosa. Teniendo siempre presente que toda idea es un juicio, le conservaremos el nombre que hasta aquí ha tenido.

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

5743640. al 1 1/2 % mensual
en 4 1/2 años.

Interés = 1 1/2
12 meses × 12
4 1/2 años 18 %
4 1/2
72
9
81 %.

1000: 5743 8 :: 81 : x
81
5743 8
459504
4652478

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

$ 6 — 3 — 20 @ # á 4 $ 320

á $ ¿ Cuanto importan ?

$ 95
4,4
2780
2780
30,580
8
4$ 40

$ 6 — 3 — 20 @ #
$ 4 — 320

26 — 320
2 — 160
1 — 80
0 — 704

30 — 4$ 4

2 %/2 : 700ℓ :: 3000 : 2 %/60

5 : 1400 :: 3000 : x %/60

380 : 10.

1 14000.

2

28000

28000

14000

700000

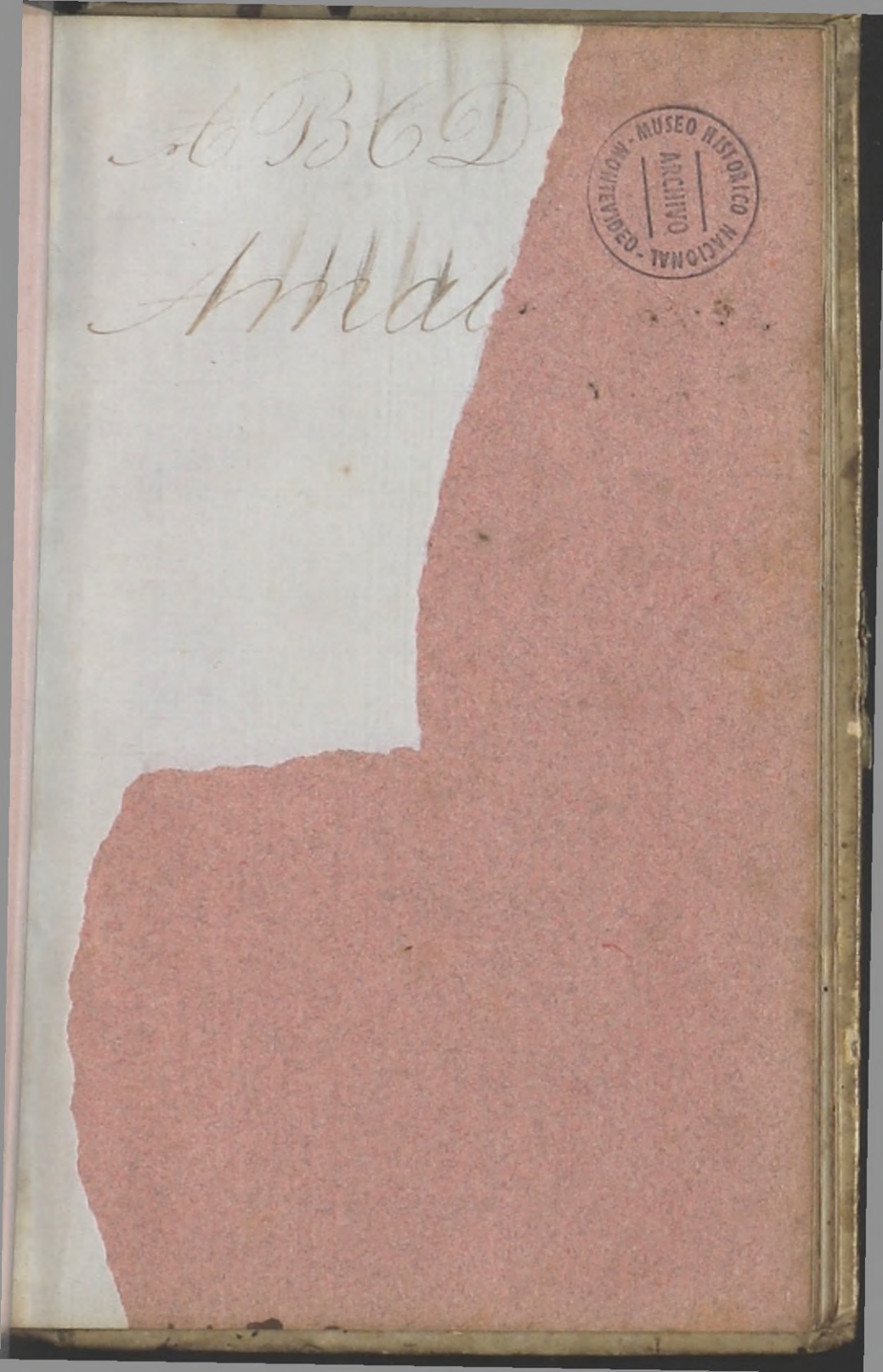
14000 × 6ℓ : 3000 :: 70ℓ : x

2 2 1 10. 4

2 %/2 p%

p%.

ARCHIVO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO


MUSEO HISTORICO NACIONAL - MONTEVIDEO
ARCHIVO

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL - ARCHIVO - MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

670 $/n
2-3/4

$270 $/n
60-320 $/n0
70-270 $/n0708

2 6780

670 $/n
90 $/4

Exmo Ministro

2730 ½ x = 1035
70 ¼ x
230 / 1070 x

Exmo Sr Ministro de Estado

A

Acabo de ser informado

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

$ 7450
3873 0
740 $
673 1/4
45732 1/8

6780

6,780 # 470

6785 3/4 3370 - 240 11
784 5/7
45 2/8 7,430 — 790 12
13
6,720 — 370 13
6784 3/4 1350 - 120
579 5/10 4 790 - 570
500 + 100

6 6780 5 5
3270 1/2 5
1 1 1
1 # 16780 — 170 -

1579 3/4
678 3/7
47 2/5

100$ al interes Comp=
al mes en dos años a renovar
interes Cada año

100 : 102

4 1/2
30
120
15
135

0$ 650. al 2 1/2 % en 50 S

37508 2/3 2 1/2 5/2 2/3
1250,2 2/3 2/3 10 6/3
1250,2 2/3 4. 1

62$ 1807 30 S 5/2
2

490 2/3 62$ 490 2/3

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

6780

6,780 # 470

6785 3/4 3,370 - 240
784 5/7
45 2/8 7,430 - 790

6,720 - 370

6784 3/4
579 5/10 4

500 +

6 6780
3270 1/2
1 1 1
1 # 16780 -

1579 3/4
978 3/7
47 2/5

100$ al interes Comp$
2% al mes en dos años al renovar
el interes Cada año

100 : 102



4 1/2
30
120
15
135

3750$ 640 al 2 1/4 % en 50 S

3750$8 2/3 5/2 2/3
1250,2/3 2/3 10/3 6/4
1250,2/3 4. 1

62$ 1307 30 8 2/3
6

490 2/3 62$490 2/3

500 $ 640. 2/3 de 30

500 6
166, 2/3
166, 2 2/3
833, 3 /3

10/30

2,66 2/3

8 # 266 2/3

4500.670

8 # 266 2/3

6760.820
47.984 } 72820

40 - 2 - 20 1/2.
3 - 640

Cependant

Cependant

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

MUSEO HISTORICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

6075-320
740-5

6075-320
4957-320

600+3

700+200
570+970
420+320
730+320

6076-860
4565-490
327-478

4876-428

2400 ps al 2 ½ % el mes:

5/6.

96000.

48000.

13000

13000

75000 ps



Esplinga

Esplinga

Esplinga

3540

3540-234
337 670-549
722-234
857

Saldos à favor
3
3

673

3 3

8204-640.

3750-

8750

5734. al 2 1/2 %.
5734
2867
14355

Capital & interest

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
ARCHIVO
MONTEVIDEO

171